

TODOS LOS SECTORES ESTARAN PRESENTES EN EL GRAN CONGRESO

Nuestra Consigna

HOY: RECONSTRUIR EL PARTIDO
NACIONAL. Y EL IDEAL GRANDE
DE UNIFICARLO Y RECOMPONER-
LO PARA un MAÑANA CERCANO

El Nacional
SOMOS IDEA - LA UNIÓN NOS HARÁ FUERZA

Director Redactor Responsable:

R. QUEVEDO BRUM

URUGUAY 881

Tel. 8.44.69

Año 1

Montevideo, Febrero 21 de 1946

Nº 2

La Memoria de los Conductores Ilustres del Partido Nacional Tutelará la Futura Asamblea de Marzo

Estamos a menos de un mes del Congreso en el que se plantearán las bases fundamentales para la reconstrucción del Partido Nacional.

A él concurrirán correligionarios de todos los sectores de nuestra corporación, procedentes de todos los puntos de la República, animados del incommovible propósito de solucionar el conflicto interno del nacionalismo.

Ya no se puede, pues, ignorar por más tiempo la trascendencia de este movimiento político, ni negarle importancia y arraigo popular.

Al principio fueron los titubeos y las timideces; hoy las adhesiones llegan en número tan crecido, que superan los cálculos más optimistas. Ya no se trata tan sólo de hombres aislados que proclaman su fe en la idea reconstructora; tampoco de grupos más o menos abstencionistas, que permanecieran al margen de las dos corrientes mayores; se trata ahora de casi todo el Partido Nacional, que se manifiesta sin reticencias y sin trabas, obedeciendo exclusivamente a los intereses generales de la colectividad y de la nación.

No ya la cruzada, un sí es no es lírica, persiguiendo una quimera; no más el esfuerzo aislado, reducido a unos pocos ciudadanos, e interpretado torcidamente por la mayoría.

Ahora el gran anhelo común, que prende en todos los espíritus, y encuentra resonancia en todos los corazones.

El Partido Nacional retomará su senda y volverá a gravitar en el escenario político de nuestro país, como una gran fuerza, capaz de restablecer el orden en donde hoy reina la anarquía.

El instinto popular, —de suyo infalible,— ha intuido la importancia de este movimiento, y empieza a concederle preferente atención, que se trasluce en los centenares de adhesiones que llegan al Comité de Reconstrucción.

Del Congreso que se realizará el mes que viene, depende, en buena parte, el futuro del nacionalismo, y por eso se ha meditado mucho antes de convocarlo. En política no alcanzan, —muchas veces,— las buenas intenciones. Es necesario, y más que necesario imprescindible, poder enfrentarse serenamente con las dificultades, sin perder la línea ante el fracaso y con el convencimiento previo de que no serán sólo flores lo que se recogerá en el camino.

Porque es mucho lo que de él esperamos, fué que hubo menester mucha paciencia para realizarlo.

Hoy, por fortuna, todo induce a creer que será ampliamente favorable su saldo, y que del Congreso Reconstructor saldrán las bases para un gran entendimiento nacional dentro de filas.

El lema común y caro amparará, otra vez, a todas las fracciones, sin que por ello pierdan éstas su fisonomía y su independencia; recuperará el Partido sus posiciones en los municipios del interior, que por su caudal cívico le correspondan; paulatinamente se irán acallando los enconos, y pasados algunos años, se podrá pensar seriamente en la unificación total de fuerzas, de modo que lo de hoy no se limite, —en el futuro,— a una simple solución electoral.

El sendero quedará trazado, ineludiblemente, y otros vendrán a sustituirnos en la lucha en que hoy estamos empeñados.

Prosiguen Llegando Importantes Adhesiones

Escribe:
ROQUE

UNA NOTA POR SEMANA

Ilustración de
Carlos A. Eguía

LAS IDEAS DE MI AMIGO

Mi amigo, que sigue con gran interés los movimientos populares ha inventado una "fórmula política maravillosa"

Tengo un amigo cuyo vicio es el de tener "ideas" constantemente nuevas.

Cuando lo encuentro por ahí, y amistosamente me palmea la espalda, y se muestra contento, ya sé que se le ha ocurrido una de sus tantas novísimas "ideas". Cuando, en cambio, se muestra frío, y en vez de venir hacia mí directamente, titubea cuando me tiene ante sí, adivino que no trae nada nuevo. Como avergonzado de su ineficacia, se marcha pronto, entre decepcionado y contrito, abrumado por el peso de lo que él llama su "infertilidad".

La última vez que hablamos, mi amigo estaba poco menos que transportado: había encontrado, según él, una fórmula milagrosa, cuyas proyecciones no podían siquiera sospecharse.

Aunque no tenía noticias de que mi amigo se hubiera dedicado alguna vez a las investigaciones físico-químicas, no pude menos que relacionar de inmediato su rotunda afirmación con lo de la bomba atómica, y así se lo dije.

Con un gesto rápido me hizo entender que me había equivocado, y me confesó que la tal fórmula era de exclusiva aplicación política. Siempre dispuesto a ayudarlo, le advertí que en ese campo ya el señor Tortorelli había agotado las posibilidades de ensanche, mas no me hizo caso.

Lo suyo era mucho más grande — me dijo, — y se podía hacer extensible a todos los países del mundo.

Esta universalidad me sobresaltó un poco. Hasta entonces nunca había ido más allá de lo parcial, y presentí, por un instante, que mi amigo comenzaba a tornarse peligroso.

Ajeno a mi reflexión, comenzó a explicarme su fórmula:

"Tú sabes, — dijo, — que yo sigo con particular atención los movimientos de todo el mundo. Por ello, cuando hace algunos meses se resolvió realizar elecciones en Brasil, me dediqué por entero a averiguar los pormenores de la misma. Me interesaba el destino de la nación hermana, y leí con detención todas las noticias que del país del samba llegaban.

La teoría parecerá peregrina, pero los futuros candidatos bien podrían tomar nota...

"Conocí, desde su origen, la campaña electoral del brigadier Eduardo Gomes, y la posterior campaña del general Eurico Gaspar Dutra.

"Recordarás que de acuerdo a las noticias que proveían de Brasil, Gomes era el candidato que contaba con la simpatía de la masa popular, y su triunfo se descontaba por infinitas razones: desde aquella que lo presentaba como abanderado de la reacción contra la dictadura de Getulio Vargas, hasta esta otra, — no menos importante, — de que era "católico, buen mozo y soltero".—

"Recordarás, también, — prosiguió, — que el día antes de las elecciones, la cadena de prensa "eduardista" publicó en la primera plana de todos sus diarios, una foto de Dutra en el preciso instante en que era condecorado por Hitler, cinco años atrás.

"La venenosa jugarreta política llamó poderosamente mi atención, y supuse, — como habrán supuesto Gomes y los suyos, — que ella sellaría la suerte de Dutra.

"Se efectuaron los comicios, y los resultados comenzaron a llegar un par de días

después, y nos fuimos enterando que Dutra era el candidato más votado. Lugar hubo, — San Borja creo, — donde Dutra obtuvo la unanimidad de los sufragios.

"Como de esto ya han transcurrido algunos meses, te acotaré que pese al desconcierto de la Ira, hora, se aguardaba con optimismo el resultado de los estados eminentemente "eduardistas", en los que se depositaba enorme confianza.

"Pero las probables sorpresas que se presumían para el final, se produjeron y se repitieron cada vez que se verificó un escrutinio parcial. En ningún instante Dutra se vió desplazado del primer puesto.

"Y cuando se llegó al final se comprobó que el diminuto General Dutra, que ni era católico, ni buen mozo, ni soltero; que no había sido el único sobreviviente de aquellos legendarios dieciocho, que una tarde tranquila immortalizaron sus nombres en Copacabana, como un holocausto a la dignidad y a la libertad; que había sido colaborador del Dr. Vargas, durante muchos años, obtenía aplastante victoria sobre Gomes, aventajándolo por más de un millón de votos.

Yo seguía con atención que no disimulaba, la disertación de mi amigo. Una curiosidad aguda por saber qué relación tendría todo esto con la "fórmula milagrosa" que había inventado, me absorbía.

Sin darme tiempo a hacerle pregunta alguna, continuó:

"He analizado, a la luz de estos detalles, la situación brasileña, y después de no pocas hesitaciones he llegado a la sorprendente conclusión que la victoria de Dutra se produjo por obra de la fotografía de Hitler, publicada veinticuatro horas antes de las elecciones, por la cadena de diarios "eduardistas".

"A estar a las informacio-

nes previas al comicio, sólo un milagro podía provocar el triunfo del candidato oficialista, y ese milagro lo realizó la fotografía con Hitler.

Y arrimando su silla a la mesa, a la que ambos estábamos sentados, estiró su cabeza hasta quedar a contados centímetros de mí, y agregó, bajando la voz:

"Comprendes ahora qué arma ha puesto en mis manos la casualidad?

"Porque bastará la publicación de una foto de un candidato cualquiera, con uno de esos locos bravos de la historia, para que su éxito sea una cosa descontada...

"Pensaba sugerirle esta idea a uno de los más seguros candidatos a la presidencia, para el período próximo, pero cuando había perfeccionado mi invento, y me disponía a solicitar la entrevista, mi hombre se embarca para Río de Janeiro, en misión oficial. Y todos mis proyectos, por ese lado, se vinieron al suelo, porque me imagino que allá Dutra le habrá confesado el secreto de su triunfo, después del abrazo de práctica.

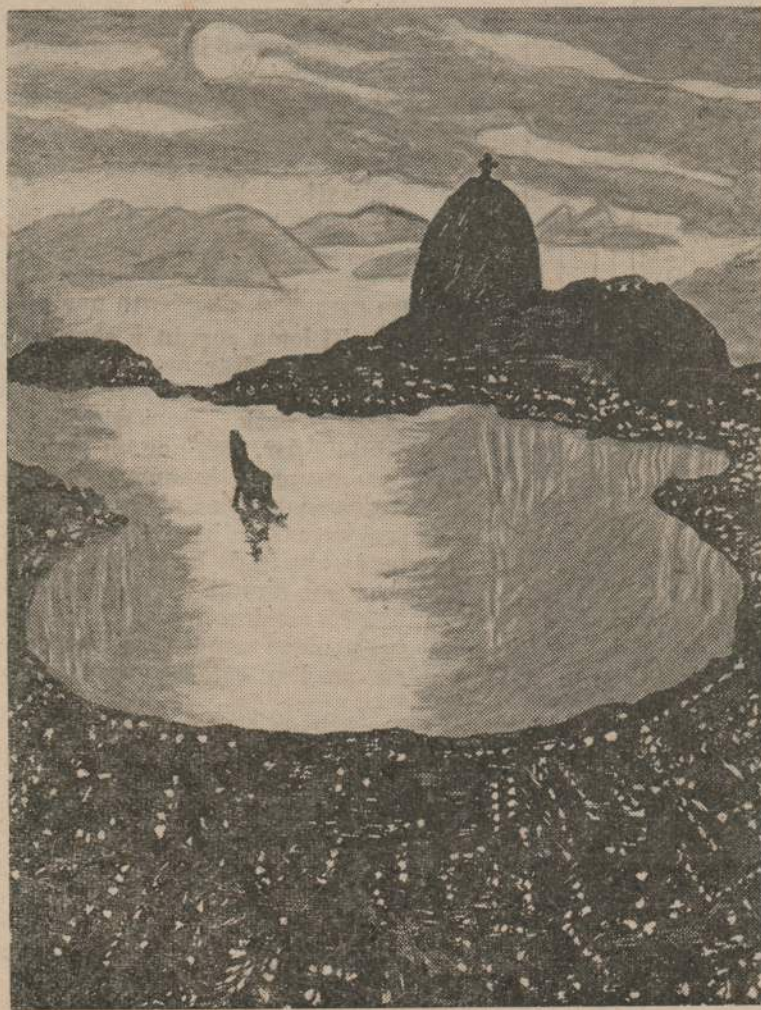
"Pero no creas que ya me doy por fracasado. Me propongo ver ahora algún otro, y no es nada difícil que dé una vueltita por 18 y Yaguaron.

"Mi sistema es sencillo: conseguir que algún diario contrario publique una foto del candidato, en el instante en que saluda a Hitler o a Mussolini. A los tres o cuatro días otra fotografía, en la que aparezca de gran palestra con Hiroito. Todo esto se consigue con composiciones gráficas, pues en este país el pueblo traga cualquier cosa.

"Y el día antes de la elección, — a modo de broche de oro, — una gran foto del hombre en el preciso instante que se despidió de Yamashita.

"Si Dutra quebró a Gomes mediante una vulgar foto con Hitler, ¿no podrá el candidato de la esquina de Yaguaron quebrar al inquieto ministro, con una foto nada menos que con el Tigre de la Malasia?"

Y se marchó porque quería ponerse al día inmediatamente, dejándome la extraña sensación de que todo aquello bien podría darse...



Historia del movimiento reconstructor Gestiones realizadas ante las Autoridades de los Directorios. Adhieren los jefes y servidores

**Integrantes del
Nacionalismo
Independiente y
del Radicalismo
de Tacuarembó
aspiran la recons-
trucción total del
Partido**

El Comité Central pro Reconstrucción del Partido Nacional con asiento en Montevideo, que preside el escribano Emeterio Arrospide, prosigue las gestiones ante los Directorios del herrerismo y del nacionalismo independiente, tendientes a colocar al Partido en un plano principista, y con el propósito inmediato de traer el dominio del lema tradicional a toda la colectividad.

El día 13 de Agosto de 1942, entregó, simultáneamente, a los Directorios de los grupos que presiden los Dres. Alfredo García Morales y Martín R. Echegoyen, la nota siguiente:

Montevideo, Agosto 11 de 1942.

Sr. Presidente del Directorio.—

Distinguido correligionario:

Tengo el agrado de adjuntar el texto de la publicación referente a la Asamblea inicial del movimiento pro-reconstrucción del Partido Nacional y los principios básicos del mismo. Consta también la composición de los Comités General y Ejecutivo.

Antes de iniciar el movimiento de opinión partidaria tendiente al fin que perseguimos, hemos querido llegar con esta iniciativa a esa alta autoridad, solicitándole la atención debida a tan importante problema nacional.

Nuestros propósitos encuentran eco extraordinario en el Partido, en el pueblo nacionalista, pero aspiramos a alcanzar su realización, si es posible, por los medios más ponderados y convenientes, confiando en la buena voluntad y en el alto juicio de los dirigentes de las fracciones partidarias. El Partido Nacional debe ocupar, con toda dignidad y sin desmedro de sus principios, en la marcha del país, la posición que le corresponde por su importancia numérica y moral.

Saluda al Señor Presidente y por su intermedio a los demás componentes de ese N. Directorio, con toda consideración:

EMETERIO ARROSPIDE, Presidente.—

ANTONIO W. UBILLA, JUAN JOSE GARI, Secretarios.—

ACTITUD DE ESOS DIRECTORIOS

Las dos autoridades partidarias recibieron las notas el día 13 de Agosto de 1942, entre las diez y seis y las diez y siete horas. El Directorio del Partido Nacional Inde-

pendiente en primer término y más tarde el del Partido Nacional.

El Directorio del Partido Nacional contestó en la siguiente forma:

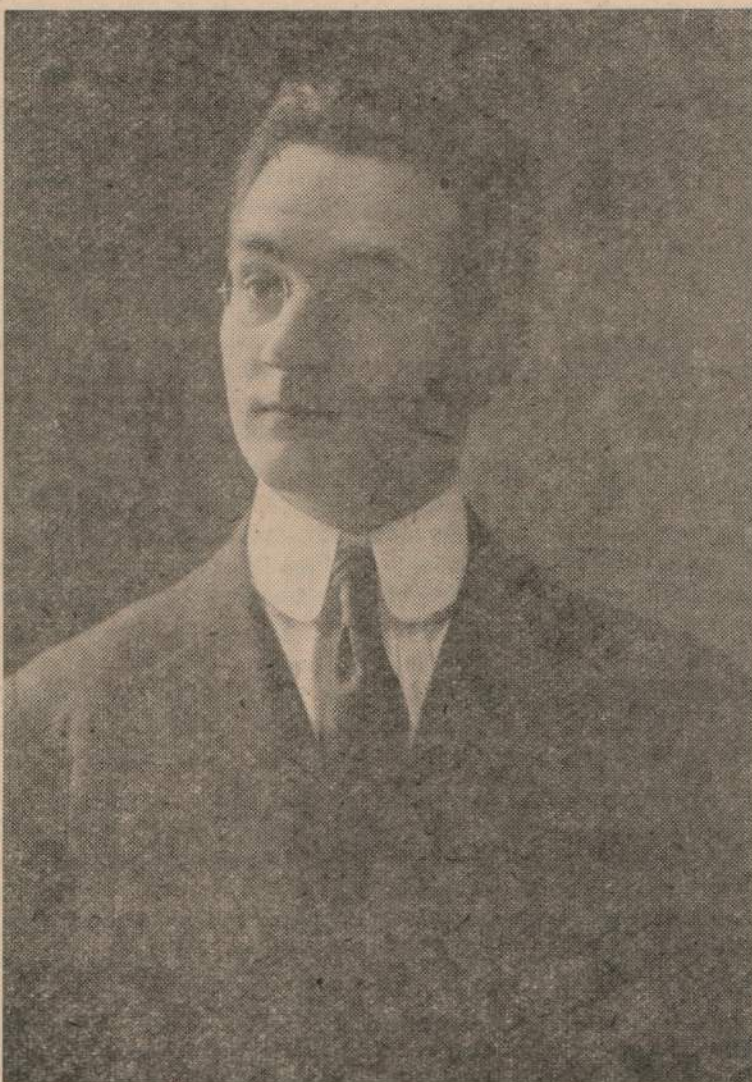
Montevideo, Agosto 24 de 1942.

Sr. Presidente del Comité Ejecutivo Pro - Unidad del Partido Nacional, Escribano D. Emeterio Arrospide.

conceptúa digno de encomio todo propósito de lograr, para el Partido, la plenitud de la función que le corresponde, históricamente y por su caudal cívico, y más particularmente laudable, en el caso, por la forma acertada en que esa obra se ha emprendido, y la significación personal y política de quienes la han tomado a su cargo.

PRESIDENTE

Esc. Emeterio Arrospide



El escribano Emeterio Arrospide ha presidido el Comité de reconstrucción del Partido Nacional desde junio de 1942, fecha en que se realizó la asamblea que dió origen al Comité.

Su nombre es bien conocido dentro de nuestra colectividad, por la actuación de destaque que ha tenido durante muchos años en filas partidarias.

Distinguido correligionario:

Me es muy grato acusar recibo de la nota de la Comisión de su ilustrada presidencia, y de la publicación complementaria, en las que se expresan los elevados fines que han determinado su constitución.

Este Directorio ha considerado, con la debida atención, esa iniciativa, y, en respuesta, debe expresarle que

En consecuencia, le es muy grato hacerlo constar así, con sus votos por el buen éxito de tan patrióticos propósitos.

Saludo al señor Presidente y demás miembros de ese Comité, con mi mayor consideración.

MARTIN R. ETCHEGOYEN, Presidente.—

CARLOS M. PENADES, Secretario.—

El Directorio del Partido

Nacional Independiente no ha contestado hasta la fecha.

ADHIEREN LOS JEFES Y SERVIDORES DEL PARTIDO

Más tarde son los Jefes y Servidores del Partido los que llegan, —como antes lo hicieron en las luchas armadas,— a prestigiar y robustecer con sus adhesiones, la idea reconstructora, que aspira para el Partido Nacional todos los esplendores y todas las conquistas.

Hombres que sobrellevan con gallardía las glorias de un pasado ya lejano, llegan encabezados por el General Basilio Muñoz, para ponerle el hombro, una vez más, a la gran obra común.

Y cuando se presentan, dicen:

Los que suscriben, servidores del Partido Nacional, manifiestan:

Que se adhieren a la declaración de principios aprobada por la Asamblea de 27 de Junio de 1942.

Que la Reconstrucción del Partido Nacional —aspiración unánime— se realizará por la vía popular.

Firman: Basilio Muñoz, Aparicio Saravia, Villanueva Saravia, José María González, Ceferino Matas, Antonio Amestoy, Gerónimo Muñoz, Rosa Burgos, Juan Antonio Apolo, Aquilino González, Guillermo Arrospide, Tomás Hormaechea, José G. Ismendi, Rómulo Muñoz Zeballos, Ramón Garmendia, Carlos A. Luce, Anselmo R. Blanco, Alcides Ubilla, Gregorio Reyes, Miguel Arrospide, José T. Ibáñez, Ramiro Calzada, Celedonio Barrera, León Casas, León Parga Diano, Florencio A. del Pino, Gregorio N. Ramos, Nicasio Ramos, Ignacio Arreche, Gervasio Dirón, Tomás Hormaechea, José T. Barrios, Julio Suárez Vaz, Coralio B. Márquez, Ariosto Vaz, Elov F. Castagnet, Tomás Arrillaga Dutra, Indalecio Araújo, Segundo Villar, Orosil Iturburo, Horacio Vega, Adanto Ubilla, Modesto Cardozo, Víctor Niz v Bresque, Francisco González Ubilla, Isabelino Olivera, Diego Vázquez, Natalio González, Gumersindo Alvarez, Fco. Velázquez, Lino Olivera, Paulino Fagundes, Quintín Silvera, Agustín Silvera, Bernabé Ibáñez, Luis María Noblia, Luis P. Saravia, Eugenio Carrasco, Jacinto Sánchez, Cipriano Gómez, Eulogio Moreira, Juan Vega, Juan Jaunarena, Fernando Escalante, Nicolás Velázquez, Pedro García, Carlos Trinidad.

En junio de 1942 se realizó en la ciudad de Tacuarembó una asamblea nacionalista que cursó al Comité de Reconstrucción de Montevideo, la siguiente nota:

Tacuarembó, 17 junio de 1942. — Sres. Dr. Jacinto D. Durán, Gilberto García Selgas y demás integrantes del Comité Provisorio pro - Reconstrucción del Partido Nacional. — Montevideo.

Distinguidos correligionarios:

Nos es grato informarles que en asamblea realizada hoy, en esta ciudad, un núcleo de correligionarios resolvió formular la siguiente declaración, adhiriendo al movimiento iniciado por ese Comité:

"Integrantes del Nacionalismo Independiente —en sus fracciones sufragista y abstencionista— y del Radicalismo Blanco, reunidos para considerar la idea de la reconstrucción total del Partido Nacional, expresan:

Que aspiran a la reconstrucción total del Partido como única forma de enfrentar con eficiencia las futuras luchas cívicas, con las siguientes bases:

a) Representación proporcional integral para todos los organismos electivos del país.

b) Reintegración al pueblo a la brevedad posible de sus facultades de auto - determinación y auto - organización.

c) Inviolabilidad de las normas democráticas, desechando toda inteligencia con otros partidos a espaldas del pueblo.

d) Adhesión franca y decidida a las naciones que luchan contra el nazifascismo en defensa de la democracia y la libertad.

Manuel Rodríguez Alonso, Juan B. Gil, Gualberto Vega, Barsabás Ríos, Abilio Gómez, Dámaso Cuadro, Solano Ríos, Braulio Manuel Gauna, Ildefonso P. Esteves, Eduardo Ferraz Posada, Menotti Luis Alamón, Roberto Goyén, Marcelo Posada, Juan Angel Ríos, Diego Rehmann, Malaquías Mattos Formoso, Orlino Posada, Sixto Burgos, Diego Cosatti, Artigas Aliano, Lauro Rodríguez, Alejandro Alejandro, Jesús Díaz Romero, Agustín Colmán, Gloriano Abascal, Pascacio Rodríguez, Víctor Holden, Mónico Cabral, Dantón Fossatti, Gregorio Díaz, Anibal Abascal, Ernesto Alamón, Miguel Cardozo Barboza, Felipe Burgos, Ignacio Gil, A. Diego Esteves, Patricio Ferraz da Silva, Miguel Childe, Dionisio Colmán, Máximo Almada, Antonio López, Severo Escobar, Gabino D. Suñes Esteves, Blas Duarte, Ignacio Viera, Manuel Ortiz, Landó Guillermo Gadola, Pablo Santamarina, Eduardo Fros, Isauro Cuadrado, Octavio Cuadro.

Saludamos a los distinguidos correligionarios muy atte., augurándoles amplio éxito en sus gestiones".

JUAN BAUTISTA GIL,
J. ALBERTO VEGA.

Cientos de adhesiones registra el Comité de Reconstrucción partidaria

Ciudadanos de gran prestigio se han incorporado al movimiento

Figuran adherentes de todos los sectores

Sr. Basilio Muñoz, Dr. Jacinto D. Durán, Dr. Adolfo Artagaveytia, Dr. Carlos Ferrés, Sr. Jorge A. Wilson, Sr. Pedro Carrasco Irigaray, Sr. Enrique Wilson, Sr. José Elorza, Sr. Francisco Otegui, Sr. Jacinto Larraechea, Sr. José Brunet, Sr. Francisco Podestá Milans, Sr. León Otero, Dr. Diego Arocena Capurro, Dr. José Rodríguez Anido, Arq. Luis Arturo Balparda, Sr. Alfredo Young, Dr. Sergio Arbiza, Sr. Agustín Bianchi, Sr. Gilberto García Selgas, Sr. Francisco Crosa, Dr. Juan B. Dellepiane, Dr. Juan M. Briz, Dr. Arturo Paradedá, Agr. José Entenza, Sr. Gonzalo Arrarte Corbo, Sr. Manuel Lussich Nin, Sr. Alberto Arocena, Sr. Faustino Harrison, Dr. Alfredo San Juan, Dr. Julio Pons Etcheverri, Dr. José Apolinario Pérez, Dr. Ramón Alvarez Silva, Sr. José María Dos Santos, Dr. Luis Roberto Ponce de León, Agr. Diego Raúl Aldama, Dr. Juan Angel Borche, Sr. Martín Demit, Sr. Ceferino Y. Matas, Sr. Tomás Ormaechea, Dr. Valentín Cossio, Sr. Félix Ortiz de Taranco, Sr. Carlos Algorta Camusso, Sr. Ernesto Piñón, Sr. José Pedro Turena, Sr. Juan Alvaro Risso, Sr. Alfredo Aristeguieta, Dr. Armín Murguiondo Aldama, Dr. Angel Silvariño, Sr. L. Enrique Andreoli, Sr. Numa Pesquera, Sr. José Borro, Sr. Juan M. Echave, Sr. Lorenzo M. Geep, Sr. Juan José Gari, Sr. Rómulo Muñoz Zeballos, Sr. Hipólito Unzaga, Sr. José María Correa, Sr. Cornelio P. Zeballos, Sr. César Rodríguez Ibarburo, Sr. Antonio Paradedá, Sr. Aparicio Saravia, Sr. Antonio Amestoy, Sr. Nepomuceno Saravia, Sr. Villanueva Saravia, Sr. Mauro Saravia, Sr. Antonio M. Ubilla, Sr. Manuel Barreiro, Sra. M. P. G. de Paradedá, Sr. Luis María Muñoz, Sr. Martín Arrillaga, Dr. Francisco Vital Irazoqui, Dr. Edison Camacho, Dr. Ramón Ramela de Castro, Dr. Armando Cáceres Brié, Sr. Angel Fernández Arboleya, Dr. Aureliano Rodríguez Larreta, Sr. Aquiles B. Oribe, Dr. Pedro Pérez Méndez, Arq. Eduardo O'Neill Arocena, Sra. Lila Arbiza de Muñoz, Sr. Juan G. Da Cunda, Sr. Aquiles Arias Alonso, Dr. Manuel Terán, Ing. Carlos Fonseca, Agr. Juan Francisco Ros, Sr. Elías Ricco, Ing. Luis Alberto Cat, Sr. José A. Del Portillo, Sr. Isidro Zamudio, Sr. Martín Ponce de León, Sr. Pedro C. Marín, Agr. Raúl B. Conde, Sr. Juan María Cal, Dr. Ergasto Cordero, Dr. Raúl Moraglio, Esc. Arturo Etchevarría, Sr. Juan Paiva Cunha, Sr. Juan Esteban Carballo, Sr. Justo Lameira, Sr. Silvestre Etchevarría, Dr. Juan A. Bico, Sr. Juan González Goñi, Dr. Carlos Freira, Sr. Alcides Manuel Fuentes, Sr. Walter Hontou Sanguinet, Sr. Miguel Ibargoyen, Sr. Juan Itzaina, Sr. Horacio Itzaina, Sr. Ramiro Llanos, Sr. Estanislao Mederos Cardona, Dr. Juan R. Michelena, Srs. Elías y Medardo Muñoz, Sr. Antonio Acerenza, Sr. Juan Pedro Arancet, Sr. Ramón D. Queiruga, Sr. Gabito Arévalo, Dr. Nepomuceno Saravia García, Sr. Teodoro Sosa, Sr. Manuel Sarries, Sr. Mario Pascual, Sr. Domingo Carricat Vera, Sr. Eugenio Carrasco, Sr. Francisco Santos, Sr. Evangelio Vidal, Sr. Oriol Roberto Arévalo, Sr. Raúl Rey Azopardo, Sr. José B. Menéndez, Sr. Santiago Belzarena (hijo), Sr. Juan B. Tafernerri, Farm. Raúl Ramos Suárez, Sr. Eduardo Blanco, Sr. Máximo L. Caraballo, Sr. Diego Facal, Sr. Omar Facal, Sr. José Luis Arrillaga, Sr. Omar Pérez Rodríguez, Sr. Santana Pérez, Sr. Eugenio Castro, Sr. Mario López López, Sr. C. O. Soares de Lima, Sr. Humberto Pereira, Sr. N. Brochado, Sr. Juan José Cabrera, Sra. Dominga V. de Cabrera, Sr. Alfonso Silva, Sra. Idalina C. de Borges, Sra. Zenobia L. de Paradedá, Sra. Inocencia L. de López, Srta. Gilma Silva, Sr. Raúl José Galli, Sr. Cuilio Ramírez, Sr. Octacilio Borges, Sr. Ramón Bruno, Srta. Olga Paradedá, Sr. Virgilio Galli Negreya, Sr. Romeo César Galli, Sra. Elisa Negreira de Galli, Sr. Bonifacio Rodríguez, Srta. María Adela Galli, Sr. Almerino Saravia Nogueyra, Sr. Ramón Saravia Nogueyra, Sr. Floro Alvarez, Sr. Octacilio González, Sr. J. Guasque, Sr. N. Guasque, Sr. Froilán González, Sr. Juan Ubaldo Pintos, Sr. Dionisio Rodríguez, Sr. Néstor López, Sra. Alejandra A. de López, Sr. Juan E. Alza, Sra. Juanita F. de Alza, Sr. Pablo Valdés, Sra. Isabel B. de Valdés, Sr. Mauro Suárez, Sr. Ildefonso Dartugue, Sr. Walter R. Bruno, Sr. Carlos Mario López, Sr. Heber R. Cazarré, Sr. Mariano H. Brufao, Sr. Olivo R. Rodríguez, Sr. Pedro P. Meneses, Sr. Pradelino Fernández, Sr. Ismael Expósito, Sr. Guadalupe Casaravilla, Sr. Ramón Olivera, Sr. Juan Bordenabe, Sr. Julián Perrone, Sr. Francisco Rodríguez, Sr. Pablo Gadea, Sr. Juan F. Touriz, Sr. Gilberto Millán, Sr. Santiago Guardalópez, Sr. Liborio Amarillo, Sr. Anatolio Barreiro, Sr. Juan C. Meneses, Sr. Wenceslao Pérez, Sr. Faustino Etcheverría, Sr. Pedro Pellejero, Sr. Leo Galli Negreya, Sr. Graciano M. León, Sr. Victoriano Zaballa, Sr. Túdico Antúnez,

Sr. Lorenzo Villafán (hijo), Sr. Armando Mujica, Dr. Julio Martínez Jauregui, Sr. Luis María Noblía, Sr. Héctor Olaso Marin, Sr. Pedro Piñeyra Winterhalter, Sr. Juan Palleiro, Sr. Joaquín Perdomo, Sr. Néstor Rebollo, Sr. José Serveto Rodríguez, Sr. Antonio Floricio Saravia, Sr. Julio Velázquez, Sr. Guillermo Arrospide, Sr. Alcides Zeballos, Sr. Ediviges Torres Negreira, Sr. Juan B. Artola, Sr. Rolando Quevedo Brum, Sr. Carlos Octavio Soarez de Lima, Sr. Francisco Castillo Vignolo, Agr. Abelardo de Idoyaga, Sr. Juan A. Apolo, Sra. Rosa Burgos, Sr. Bolívar W. Seguí, Sr. Abelardo Uriarte, Sr. Basilio Villanueva, Sr. Luis Alemañy, Sr. Octavio Risso, Sr. Wilfredo Murguiondo Aldama, Sr. Eliseo Mora Trías, Dr. Pedro Zabalza, Sr. Tomás Arrillaga Dutra, Sr. Adolfo Echevarriarza, Sr. Héctor Lapido Díaz, Sr. Leoncio Monge, Sr. Alfredo H. Parra, Dr. Lucio Pereira Granotich, Esc. Luis A. Escondeur Bailac, Sr. Néstor Bertelli Horne, Sr. José A. Loinaz, Sr. Joaquín Olaso Astiz, Sr. Anselmo Blanco, Sr. José Vicente Arrillaga, Sr. Gumersindo Zeballos, Sr. Martín Píriz, Sr. Felipe Puig, Sr. Benigno Mercadal Zamit, Sr. Agustín Villagrán, Sr. Cefafino N. Fajardo, Sr. Isaac Cuervo, Sr. Santos Castro, Sr. Jacinto Corbo, Sr. Enrique Cotel Freire, Sr. Ramiro Calzada, Sr. Luis Azorín Gómez, Sr. Emilio W. Aust, Sr. Alvaro E. Arzeno, Sr. Guzmán de Viana, Sr. Ismael Spósito, Sr. Félix Gutiérrez, Sr. N. Touriz, Sr. Víctor Francero, Sr. Enrique Traverso, Bach. Rafael Tagnola, Bach. H. Spiel, Sr. Francisco Tramutolo Divello, Sr. Alfredo Young Fulton, Sr. León Casas, Sr. Camilo Urueña González, Sr. Lamas Saravia, Sr. Lauro Silva Granada, Sr. Raúl Rey Azopardo, Sr. Bolívar Rodríguez, Sr. Víctor Niz y Breque, Sr. Antonio Larrea, Sr. Emilio Laferranderie, Sr. Telmo Pérez, Sr. Adán Pérez Bentancourt, Sr. Miguel Fernández, Sr. Luis Castillo, Sr. Esteban Díaz, Sr. Darío Díaz, Sr. Máximo M. de León, Sr. Delfino Díaz, Sr. José Díaz Decia, Sr. Justo Dorrego, Sr. Cayetano de León, Sr. Alfredo Scotto, Sr. Ondalecio Silvera, Sr. Alcibíades Silvera, Sr. Vella Silva, Sr. Antonio M. Silvera, Sr. Alberto Silvera, Sr. Artigas Saravia García, Sr. Enrique Silva, Sr. Domingo L. Suárez, Sr. Julio Suárez Vaz, Dr. Nicolás Storace Arrosa, Sr. Federico Suárez Cibils, Sr. José Toledo, Sr. Carlos Vázquez, Sr. Bernardo P. Varela, Sr. Luis A. Valdez, Sr. Aleiandro Atablis, Sr. Leonel Aguirrigabiria, Sr. Antonio F. Anaelo, Sr. Juan Abdulahad, Sr. Pedro Anchorena, Sr. Eduardo Altez, Sr. Loreto Alniz, Sr. Luis F. Andrada, Sr. Germán Acosta, Sr. Manuel P. Acosta, Sr. José M. Araújo, Sr. Arias Sancono, Sr. Laurentino Anido, Sr. Francisco C. Acosta, Sr. Braulio Alvarez, Sr. Osmar Acosta, Sr. Juan B. Alvarez, Sr. José Acosta, Sr. Eustaquio Alfonso, Sr. Eduardo Altezor, Sr. Juan Alforeso, Sr. Alberto Aquirre, Sr. Martín Arreque Zabala, Sr. Juan Arlatte, Sr. Santiago Aaozzi, Sr. Teodoro E. Birriel, Sr. Pedro Beltrán, Sr. Rodolfo Brito, Sr. Vicente D. Blasús, Sr. Rogelio Barras, Sr. Osmar Balleio, Sr. Vicente Berdino, Sr. Raúl Bosch, Sr. Gregorio Belasco, Sr. Máximo Boraes, Sr. Francisco Barboza, Sr. Anatolio Barreiro, Sr. José T. Barrios, Sr. Roberto Borche (hijo), Sr. José Borges, Sr. José Bentancour, Sr. Juan Carlos Blanco, Sr. Pablo Bellomo, Sr. Laureano Bernal, Sr. José Cetránolo, Club "Comandante Santos Fernández", Sr. Félix Chao Pietra, Sr. Felisberto G. Carrasco, Sr. Manuel Casarotto, Sr. Félix O. Crosa, Sr. Enrique Candamil, Sr. Lésario Curuso, Sr. Morosino Camarano, Sr. José Carballo, Sr. Basilio P. Colombo, Sr. Albérico P. Cuadra, Sr. Faustino Couto, Sr. Juan C. Cal, Sr. Vicente Charuero, Sr. Pedro Carrasco, Sr. Blás Chiachio, Sr. Julián Chávez, Sr. Juan Castelli, Sr. Silvio C. Castelli, Sr. Guadalupe Casaravilla, Sr. Raúl Casal, Sr. Bernabé L. Clavijo, Sr. Antonio Cerarolo, Sr. Daniel Champone, Sr. Luis Francisco Cabrera Noble, Sr. Juan Callorda Vera, Sr. Feline Casanova, Sr. Francisco Curbelo, Sr. Ulises Gaetano, Sr. Juan L. Comnans, Comité "Basilio Muñoz", Sr. Cirilo Da Silva, Sr. Pedro Dominico, Sr. Justino Díaz, Sr. S. H. Donel, Sr. Eladio Dos Santos, Sr. Pedro Delfino, Sr. Antonio de los Santos, Sr. Manuel Denis, Sr. Ramón Dellavalle, Sr. Roberto Durante, Sr. Juan C. Deleón, Sr. Ruben D'Acosta Díaz, Sr. Francisco Escudero, Sr. Abel Etcheverría, Sr. Dominico Etchevarría, Sr. Ramón Esnerón, Sr. Ceferino Eschultze, Sr. Faustino Etcheverría, Sr. José R. Strauz, Sr. Edelmira Etchevarría, Sr. José Escarra, Sr. Víctor Forasterio, Sr. José D. Fontans, Sr. M. Fernández Cruz, Sr. Raúl Fernández Correa, Sr. Ramón G. Fernández, Sr. Alberto Fiaueredo, Sr. Antonio Fiaueredo, Sr. Ramón M. Fiaueredo, Sr. Gabriel Ferreira, Sr. Nicasio Ferreira, Sr. Augusto Fernández, Sr. Antonio Frigolles,

El Nacional

— POR LA RECONSTRUCCIÓN Y LA
— UNIFICACIÓN DEL PARTIDO NACIONAL

Director y Redactor Responsable: R. QUEVEDO BRUM
URUGUAY 881

Salvar la Unidad Partidaria

Si luchamos por la reconstrucción del Partido Nacional es porque entendemos que existe un imperativo histórico que obliga a los correligionarios a olvidar ciertas divergencias, —que en algún momento pudieron ser graves y apasionantes,— pero que declinan con el transcurso del tiempo, haciendo más visible la necesidad de mantener la cohesión de una colectividad política que se ha perfilado en la conquista heroica de todas las libertades, en su formación democrática y popular, con hombres de labor que todo lo debieron a su esfuerzo personal, en el culto de las tradiciones que dan carácter y fisonomía a la nacionalidad, y por el honrado concepto de la función pública.

En el curso de su existencia el Partido Nacional ha tenido hondas escisiones que parecieron condenarlo a una división definitiva, pero privó en sus dirigentes la responsabilidad de mantener al Partido poderoso, como guardián de las libertades ciudadanas, salvando así su unidad.

Es preciso pensar que divididos no seremos otra cosa que satélites del adversario tradicional, sin posibilidades de imponer directivas o de pesar en las decisiones nacionales; en cambio, unidos podemos devolver al Partido su poder, su prestigio, sus principios renovadores, para actuar con eficacia en estas horas tan azarosas que vivimos.

Por otra parte, no tienen los dirigentes de las dos parcialidades blancas el derecho a decretar para siempre la división del Partido, sin pensar que su generación es transitoria. Los errores y pasiones de doce años aparecen microscópicos frente a la trayectoria de un siglo, que ha recorrido el nacionalismo, contribuyendo en la mayor medida al engrandecimiento y a la felicidad de la Patria.

Por todo ello es que oponemos una palabra de esperanza a quienes, —escépticos o derrotistas,— sostienen que ya nada hay que hacer frente al divisionismo actual.

Además, lo repetimos porque es necesario, se olvidan los intereses permanentes y, sobre todo, los sentimientos que este Partido representa, sentimientos que reconocen su voz y su espíritu, y escuchan el llamado que, partiendo de tantos hogares nacionalistas que cultivan el recuerdo de sus mejores jornadas, nos asegura que no pueden romperse, en una hora de extravío, los lazos que nos unieron en cien años de trabajo y de lucha por la dignidad nacional.

Nuestro orgullo

Después de muchos sacrificios, hemos conseguido un periódico en cuyas páginas tendrá acogida cordial toda palabra, toda idea que tienda a canalizar el pensamiento de la Juventud Nacionalista. Hacíamos falta y, ese es nuestro orgullo, llegamos en la hora precisa, no solo para orientar sino para darles, también, a esas voluntades jóvenes de nuestro partido la oportunidad de hacer oír su voz, la ocasión de mancomunar esfuerzos por el bien de nuestros ideales y para gloria de nuestra patria.

Ya no podrán decir nuestros jóvenes correligionarios "estamos desorientados; no sabemos cómo y dónde luchar". Aquí está, nuestro modesto pero capaz órgano periodístico, que se hará escuchar en todos los ámbitos de la república sembrando la benéfica semilla democrática en todos aquellos que han ceñido sobre sus sienes la corona del bien y en cuyos corazones palpita la honrosa tradición del Partido Nacional.

Creemos que es en estos momentos difíciles en que hay que depositar toda la confianza en la juventud, de hacerlo, estamos seguros de no defraudarnos y de que esas conciencias plenas de fe y de confianza sabrán imprimir nuevos rumbos y abrir nuevos horizontes continuando la obra de las anteriores generaciones que nos legaron, después de luchar en las cuchillas y más tarde en las urnas, nacionalidad, libertad y democracia.

La actitud de nuestra juventud partidaria debe ser única. Tratemos de salir de esa senda trillada por algunos de nuestros antecesores; dejemos de una vez esa repetición inútil de palabras, de reproches que no nos condujeron ni nos conducirán nunca a

nada y, llenos de idealidad generosa propia de corazones sanos y fuertes, demosle a nuestro país un partido, una política, una filosofía de acuerdo con la época en que vivimos y en que nos toca actuar.

Reunámonos todos; estrechemos filas en nuestro querido y honroso partido para formar la fuerza cívica capaz de emancipar las masas de la tiranía económica, educarlas y encaminarlas hacia la felicidad, hacia el imperio de la verdadera democracia.

Alimentemos nuestra fe y pongámonos en camino de encontrar soluciones adecuadas ya que no existe problema que no las tenga; apelemos a nuestro acervo histórico para darnos unidad y aleccionados por el estudio, la experiencia y hasta por los errores, forjemos el futuro que, sin duda, será brillante.

Sin unidad no haremos nada más que levantar sobre ruinas un palacio que se ha venido abajo cada 4 años y que volverá a desplomarse sofocando toda buena intención, toda actividad y todo progreso bajo sus escombros.

La patria y el partido necesitan de ideales y no de rencores. La juventud no puede ni debe tener odios sino generosidad, altruismo, voluntad y deseos de hacer y de triunfar.

Hoy, repetimos, nos sentimos orgullosos de haber cumplido con un deber de nacionalistas; mañana, nos daremos por satisfechos si comprobamos que estas páginas han sido el toque de llamada para esos correligionarios que piensan, que sienten y que creen en la grandeza del Partido Nacional unificado.

O. R. A.

Nuestro saludo

El apresuramiento con que fué preparado nuestro primer número nos llevó a cometer un olvido que ahora queremos reparar: el saludo de práctica a la prensa.

Al enviarlo ahora, amplia y cordial para todos los colegas de la república, pedimos disculpas por la omisión, aclarando que no estaba en nuestro ánimo prescindir de esta tradicional costumbre dentro del periodismo.

Buen síntoma

Hasta hace poco era la prensa de un sector del nacionalismo la única que se ocupaba de la unificación y reconstrucción del Partido.

Ahora es toda la prensa nacionalista la que estudia el problema dándole lugar de preferencia en sus columnas.

Aun se invoca el ya manido argumento de acuerdos imposibles, pero se reconoce que hay una impostergable necesidad de reconstruir nuestra colectividad.

En lo fundamental se comienza a coincidir con nosotros. Lo demás es cuestión de matices sin mayor importancia, que se podrán solucionar fácilmente con un poco de buena voluntad y otro poco de patriotismo.

Además, los dirigentes montevideanos, por elemental principio de cortesía, no podrán desautorizar a los dirigentes del interior que ya han adherido al Comité por la Reconstrucción del Partido Nacional, los que seguramente habrán procedido de acuerdo con íntimas convicciones, y no impulsados por inferiores apetitos.

PERSPECTIVAS POLITICAS

A pesar de encontrarnos en el año en que deben renovarse los poderes públicos, no se vislumbra entre los partidos políticos de más arraigo en el país, la solución del problema presidencial, ni la forma en que se agruparán las parcialidades para la disputa de los puestos gubernativos, en lo nacional y municipal.

El Partido Colorado que, en este país, cree tener el derecho divino a ungir a los candidatos a ocupar la primera magistratura, se encuentra en situación indecisa entre el choque de ambiciones y rivalidades de los partidos y tendencias formados en su seno; pero puede asegurarse que llegado el momento de la elección coincidirán en alguna fórmula que les permita sumar sus votos.

El batllismo o sector mayoritario colorado, para poder imponer un candidato a la presidencia de la República, necesita el concurso de las otras fracciones coloradas o de alguna parte de ellas, estando descontado que en la próxima elección no llevará el caudal de votos de la anterior, por factores fáciles de apreciar y que ni los mismos batllistas discuten.

Hay que tener en cuenta que el candidato colorado tendría que vencer, por lo menos a herrerismo acrecentado con una eficaz campaña de oposición. Y si éste consigue pactar con los indecisos u obtiene la conjunción del sector abstencionista, que es poderoso, hará fácil mayoría sobre el batllismo.

Si los dirigentes de ese partido tienen sentido político, comprenderán que no pueden darse el lujo de llevar una fórmula presidencial netamente batllista y que tendrán que pactar con los otros sectores colorados. Quizás la solución estuviera en integrar dicha fórmula con un candidato neutral colorado o perteneciente a alguno de los otros grupos de tal filiación, en listas cruzadas en que el binomio presidencial estuviera alternado. Don Tomás Berreta no sería muy resistido por los ex-riveristas y blanco-acevedistas, y los baldomiristas tal vez se avinieran a integrar con los batllistas la fórmula de candidatos cruzados. De cualquier manera, podemos estar seguros que los colorados encontrarán términos para arreglarse.

Con respecto al Partido Nacional dividido en dos partidos principales, se halla muy agitado por la propaganda unionista o reestructuradora que encuentra mucho eco en la masa partidaria, sobre todo en la campaña. El cerrado antagonismo entre las dos parcialidades, está cediendo frente a las realidades políticas, que presentan al Partido Nacional con mayoría en los departamentos, perdiendo los gobiernos municipales frente a los colorados que han reeditado sus prácticas exclusivistas, en la provisión de empleos y distribución de trabajo. Al propio tiempo se comprueba que lo que divide a las dos fracciones nacionalistas no son principios de gobierno, ya que ambas han caído en los mismos errores, sino rivalidades de círculo y cuestiones de prestigio ante los comités donde se han infiltrado elementos extraños al partido que conspiran contra su vitalidad. La propaganda en contra de la unificación del nacionalismo está en manos de los batllistas que fomentan las disidencias apoyando a un grupo en contra del otro, como lo demostraron en la última integración del gabinete presidencial, al exigir para el nacionalismo independiente una mayor participación en él.

El panorama político presenta aún al electorado nacional agrupado en los dos grandes partidos tradicionales que no parecen dispuestos a desaparecer de la escena, a pesar de los vaticinios en contra que se formulan desde hace medio siglo. Esas fuerzas se han de distribuir en dos frentes antagónicos, al estilo ya clásico: de un lado los colorados y de otro los blancos. Pero lo que habrá cambiado en la organización de esos dos bandos: el coloradismo se ha ido diferenciando, desde hace muchos años, en sectores autónomos o verdaderos partidos, que reconocen una tradición común y un interés político solidario; el nacionalismo está sufriendo el mismo proceso y seguramente se operará en su seno la reconstrucción partidaria, que es la coincidencia bajo el mismo lema respetando la organización de sus grupos.

Noviembre nos dirá si tuvimos razón en estos pronósticos.

POLITIS

DE FLORES

Informaciones procedentes de la ciudad de Trinidad dicen que también allí se está trabajando activamente por la reconstrucción del Partido Nacional.

A estar a dichas informaciones, se habría reunido la pasada semana un núcleo de correligionarios de

todas las fracciones para deliberar alrededor de la posibilidad de un entendimiento dentro de filas.

La iniciativa estaría encabezada por figuras jóvenes del ambiente, con vinculación y arraigo en la masa.

En nuestro próximo número ampliaremos esta interesante noticia.

Ofrecemos las columnas de nuestro órgano

Queremos que este semanario sea el portavoz de todos los nacionalistas de la República, que aspiren y anhelan un futuro más grande para nuestro Partido.

Objetivo e impersonal en la información crítica, nuestro órgano se complacerá en dar cabida en sus columnas a todas aquellas noticias que contribuyan a robustecer el ideal de reconstrucción y unificación por el cual lucha casi todo el Partido.

Por ello es que advertimos

a las autoridades de los Comités APARICIO SARAVIA, de Treinta y Tres, MARQUEZ LA MEIRA, de Rivera, DIEGO LAMAS de Paysandú, GRITO DE VICHADERO, de Vichadero, y todos aquellos centros reestructuradores, que nuestras páginas están siempre prontas para publicar sus informativos, como asimismo colaboraciones sobre problemas locales o nacionales, de interés común.

La correspondencia puede ser dirigida a Uruguay 881, o a Bartolomé Mitre 1330, piso 2.

Se constituyó en Vichadero, departamento de Rivera, un Comité pro reconstrucción del Partido

Don Ignacio Techera, caudillo independiente, ocupa la presidencia

DON ALFREDO
ARISTEGUIETA



Don Alfredo Aristeguieta es el tesorero del Comité por la Reconstrucción del Partido Nacional. Hombre de carácter y de lucha, cuando fue llamado a actuar lo hizo con eficiencia, destacando siempre su acendrado partidismo.

A principios de abril del pasado año se reunían en Vichadero, —octava sección del departamento de Rivera,— un núcleo de nacionalistas militantes de todos los sectores del Partido, para constituir un Comité para la reconstrucción y unificación de nuestra colectividad.

Hacendados y comerciantes de la progresista localidad fronteriza, deponiendo actitudes intransigentes y hostiles, y colocando por encima de las discrepancias transitorias, la suerte y el destino del Partido, dejaron fundado el Comité GRITO DE VICHADERO, cuya misión sería luchar por la reconstrucción partidaria.

Estaban presentes afiliados del radicalismo, nacionalismo independiente, herreísmo, y neutrales, quienes luego de una breve deliberación, decidieron nombrar una

Comisión Directiva, que quedó integrada así:

Presidente: Sr. Ignacio Techera (independiente).

Vice - Presidente: Sr. Isidro Munday Rivas (radical).
2do. vice: Sr. Néstor López (herrerista).

Secretario: Sr. Octavio Crosa (independiente).

Pro - Secretario: Sr. César Rodríguez Ibarburo (herrerista).

Tesorero: Sr. Nicomedes Brochado (neutral).

Pro - Tesorero: Sr. Antonio Paradedá (herrerista).

Vocales: Juan J. da Cunda, Lorenzo Villafán, Olivio Rodríguez, Juan Jacinto Pintos, T. Guasque, Sebastián Lecuna, Angel Díaz, Carlos M. Millán, R. Martínez, Pedro M. Rodríguez, Pedro S. Villafán, Froilán González, Octacilio González, Lorenzo Villafán (hijo), Juan P. Gallván, Manuel Ayala, Esteban

Balsagui, Antonio Rosas, Herminio López y López, Luciano Rodríguez, Pedro S. García, Humberto Pereira, José Melo, Oscar Souza, José E. Suárez de Lima, Florentino Brochado, Teodoro Alves, Juan Pedro Correa, Félix Rodríguez, Victoriano Zaballa, Oscar Yordi, Juan E. Arbiza, Francisco Brito, Juan José Regiardo, Francisco Peláez, Juan F. Castro, Ramón Bruno, Pablo Valdez, y Mario López y López.

Huelga destacar que la labor del Comité GRITO DE VICHADERO ha sido intensa y profícua, y que en menos de un año de actuación ha conseguido reunir en su seno a cientos de adherentes, que representan lo mejor del nacionalismo de aquella importante zona.

En un ambiente de comprensión y respeto para todas las ideas, desarrolla su

prédica constructiva y ejemplarmente orientada hacia un porvenir mejor, sin exclusiones y sin preferencias.

Prueba fehaciente de ello fué la Asamblea realizada el 25 de agosto próximo pasado, a la que concurrieron más de mil quinientos blancos, a pesar de la fuerte lluvia caída durante todo el día.

El interminable desfile de mujeres y hombres, inflamados de fervor cívico, confundidos todos bajo la única bandera del Partido Nacional, reverdeció el recuerdo de antiguas jornadas, haciendo presentir el advenimiento de otras no menos fecundas.

Suscintamente hemos bosquejado la historia del Comité GRITO DE VICHADERO, como un homenaje a sus dirigentes, de quienes el Partido espera renovados sacrificios, nunca más necesarios que en esta hora.

Otras adhesiones

Diariamente llegan del interior del país decenas de cartas al Comité de Reconstrucción, conteniendo adhesiones de ciudadanos afiliados a todos los sectores del Partido.

Semanalmente iremos destacando las de aquellos ciudadanos, que por su vinculación a las esferas dirigentes, y por su prestigio en el medio donde actúan, resultan fundamentales para coronar con éxito la campaña en que estamos empeñados.

De Cerro Largo, departamento de cuño netamente blanco, han llegado adhesiones del Agrimensor José Entenza y del Dr. José Apolinario Pérez, ambos destacados líderes del nacionalismo independiente de aquella ciudad.

En Agrimensor Entenza tiene larga actuación dentro del Partido, y son conocidas sus aptitudes y sus condiciones, que le han dado prestigio y nombradía.

El Dr. José Apolinario Pérez de actuación más breve, es una de las figuras jóvenes más brillantes del nacionalismo de Melo. Su gestión en el comicio pasado le sindicó como un elemento de grandes condiciones, y de innegable porvenir.

De Montevideo

De Montevideo son numerosas las incorporaciones de nacionalistas independientes, que anhelan la reconstrucción partidaria. Y para que los lectores vean que no hablamos en balde, y que no se tratan de figuras desconocidas e ignoradas, de la nómina general tomamos al azar algunas:

Francisco Otegui, Dr. Diego Arocena Capurro, Manuel Lussich Nin, Gonzalo Arrarte Corbo, Francisco Crosa, etc.

Se reúne la Juventud

A los fines de discutir importantes asuntos entrados, se reunirá el próximo miércoles 27 del corriente, en el local de Bartolomé Mitre 1330, 2do. piso, el Comité de Juventud Reconstructora del Partido Nacional.

Entre los puntos que se tratarán figura uno de capital importancia: POSICION CON QUE HABRA DE PRESENTARSE LA JUVENTUD EN EL FUTURO CONGRESO RECONSTRUCTOR.

Entendiendo la Mesa que el estudio de este asunto interesa a los afiliados, cita para la reunión a los jóvenes que se enumeran a renglón seguido:

José Antonio Loinaz, Behr. Héctor Lapidó Díaz, Dr. Aureliano Rodríguez Larreta, Mauro Saravia, Mario Heber Usher, Alberto Heber Usher, Luis Alberto Cabiró, Dr. Juan A. Bico, R. Ramos Suárez Gallardo, Raúl G. Sartorio, Ismael Spósito, M. Pivil Devoto, Héctor Mococho Coronel, Federico Suárez Cibils (hijo), J. Muñoz Gutiérrez, Leandro Gutiérrez, Alberto Gómez Gavazzo, Ulises Caettano, Laureano Bernal, Alberto Arrondo, Wilfredo Murguiondo, Héctor Sanz, Julio Olivera, Washington Beltrán Navarro, Waldemar Oldenburg, Martín Ponce de León, Luis A. Escondeur, Pedro Osorio, Oriol Roberto Arévalo, Emeterio Arrospide (hijo), Rafael Tognola, Eduardo Blanco, Nestor Rebollo, Luis A. Valdez, José Roda, Enrique Silva, Jacinto Pérez, Juan Gamborena, José Luis Companys, Walter Hontou Sanguinetti, José M. Sosa, Juan Carlos De León, Juan P. Roselli, Julio Rodríguez, Juan Fco. Touriz, José P. Benedetti, Juan González, Bernardo Laduche, Lorenzo Caviglia (hijo), Ramón Pérez, Luis A. Adami Sienra, Pedro Meneses, Medardo Medina, Prof. Juan López y López, Mario Asúarez, Arturo Olivera (hijo), Roberto Durante, T. Luis Fernández Castro, Alberto Visca-

ya, Antonio Leiva, José Ecurra, Jorge González Capurro, Juan Borges, Umberto Tisnés, Luis Alberto Echeverría, Juan González, Alfredo Aguirre, Ruben D. Acosta Díaz, Domingo Acciari, Omar Ney Echeverría, Raúl Rey Haro, Antonio Ubilla, Ruben Etchart, Noé Burgos, Jorge Pereyra Granotich, Carlos M. Bercianos, Esteban Vieyto, Alberto Domínguez, Alonzo, Walter Coticha Ellis, Manuel Bercianos (h.), Claudio Román, L. Amadeo Guadalupe, Ramón Murguía, Héctor Pairra Amorín, Dardo Casas, Eduardo Alberto Valles, Eladio Fernández Menéndez, Altamir Casas, Julio César Musso, Clovio Sergio, Guillermo Bauzero, E. Werther Ubilla, Adolfo Aguirre González, Joaquín F. Pereira, Hugo Ramella Fernández, Alfonso Perdomo Pazos, José A. Frade, Santos Miranda Muñoz, Ramón Alvarez Gutiérrez, Roberto Pintos, Carlos Ramella Fernández, Elbio Frade, Alberto Olmos, Doro-teo Umpierrez Rivarola, Ariel Cendan, Jorge Irureta Fadondez, Gastón Boero, Luis Zarazola, Rodolfo Mazza.

La sesión comenzará a las 21 horas. Se encarece nuntual asistencia.

Ramiro LLano
Presidente

Héctor Gros y R. Quevedo Brum
Secretarios

Sobre el Nacionalismo * * * * * Escribe HECTOR GROS ESPIELL

Consideramos un hecho que el estado nacional no se conoció ni en Grecia ni en Roma, ni tampoco en la Edad Media

El Nacionalismo incontaminado, no puede ser peligroso

Hace ya mucho tiempo que el nacionalismo está de moda, ya sea para defenderlo ciegamente, ya para presentarlo como una de las calamidades de nuestra época.

Pensamos que con el nacionalismo pasa lo que con tantos conceptos, que se les toma en block, y se les ataca o se les defiende sin establecer diferencias necesarias, ni pensar que es posible que bajo un mismo nombre se pueden encontrar cosas diferentes.

El nacionalismo en sí, el nacionalismo incontaminado, no puede ser peligroso ni siquiera egoísta, pues el amor por la patria, la exaltación de esta, si se quiere, no implica un despojo ni un desmedro del amor a círculos más amplios, por ejemplo la humanidad.

Remitimos, en cuanto a la prueba de esto, a las magníficas páginas que le ha dedicado Max Scheler al asunto. (El resentimiento en la moral, pág. 136 y Esencia y formas de la simpatía, pág. 91).

Pero si bien el nacionalismo, abstractamente considerado, descarnado diríamos, no es ni egoísta ni peligroso, debemos considerar que el contenido de ese nacionalismo, dependerá de la manera como ha nacido y evolucionado la nación que es su causa. Usando la conocida terminología alemana podríamos decir que el nacionalismo es la forma que puede ser integrada por diferentes contenidos, que serán de un carácter eminentemente emocional y afectivo.

Quisiéramos ejemplarizar esta afirmación mostrando dos tipos de nacionalismos totalmente diferentes: por un lado, un nacionalismo europeo que en general significa la exaltación de la patria contra todas las patrias y frente a él, un nacionalismo americano, que no lleva en sí el odio contra nadie, sino el sentido de la colaboración y de la dependencia.

Para poder demostrar lo que afirmamos, tenemos que ver en qué circunstancias históricas se formaron las naciones europeas y constatar, luego las diferencias de ésta génesis con la de los estados americanos.

La nación, o mejor dicho el estado nacional es, indudablemente, una formación histórica moderna. Es imposible dar, en la exigüidad de un artículo periodístico, las pruebas de esta afirmación; ellas están en cualquier historia de la ciencia política y en todas las modernas Teorías del Estado.

Consideramos pues un hecho, que el estado nacional

no se conoció ni en Grecia, ni en Roma, ni en la Edad Media, que desde este punto de vista, es un gigantesco crisol del cual saldrá la estructuración político jurídica de los Tiempos Modernos.

La formación de las naciones europeas cubre un dilatado período de tiempo que culmina en los siglos XV y XVI.

Un examen, aun superficial, de este período, muestra que cada nación se estructura en una continua guerra, teniendo que afirmar su individualidad frente a vecinos que se la negaban. Para sobrevivir tenían que tratar de elevarse sobre los países limítrofes, venciendo y humillándolos si era posible.

El nacionalismo europeo nace y se desarrolla en la lucha entre las naciones que se esfuerzan por constituirse; lucha que significa odios y resentimientos, factibles aún de acrecentarse, dado que no se logró un equilibrio internacional entre los estados recién surgidos.

¿Cómo no va a surgir de aquí, un nacionalismo que afirme la negación del extranjero y la exaltación de todas las peculiaridades propias, en desmedro de las ajenas?

Las naciones europeas nacen con el virus imperialista en sus entrañas y como consecuencia, su nacionalismo estará impregnado de imperialismo.

Probablemente el caso típico de esta forma de surgimiento de una nación, nos lo da Francia. Pero el fenómeno se presenta en Inglaterra, en Rusia, en España y en mayor o menor grado en todos los estados europeos.

En lo que se refiere a Inglaterra, Maurois, trae la transcripción de una parte de las memorias de Sully,

embajador francés en Londres que muestra el desprecio por los otros pueblos que existía en la Inglaterra del siglo XVI; dice en una parte:

"Verdad es que los ingleses nos odian y con odio tan fuerte y general que uno se ve tentado a colocarlo entre las naturales disposiciones de ese pueblo. Es, en realidad, el efecto de su orgullo y presunción, ya que no hay en Europa otro pueblo más altivo, desdeñoso, empapado en la idea de su excelencia. Por lo que respecta a España, como lo señala Oliveira Martins, al terminar el siglo XV, cuando ha logrado su unidad y expulsado a los moros, "volvió a sentarse en el banquete de las naciones europeas, para imponerles a ellas y al mundo una hegemonía cimentada en la fuerza he-

roica de su genio y de su brazo armado, en la unanimidad de la fé y en la cohesión compacta de sus ejércitos"

Releyendo cualquier historia europea, las citas podrían repetirse al infinito. Creemos que no es necesario, solo afirmaremos, una vez más que el nacionalismo europeo nace como odio, como resentimiento y como imperialismo y que va unido en lo interno al absolutismo político.

Veamos ahora, de qué distinta manera nacen los estados americanos y como repercute este hecho en nuestros nacionalismos.

Las naciones americanas reconocen un fuerte origen común en la colonización española.

Como lo ha dicho, Manuel F. Chavarría en una encues-

ta del Colegio de México, "el verdadero antecedente histórico de la unidad iberoamericana es la obra colonial del Imperio español. La colonia representa, desde el punto de vista que ahora nos interesa, la estructuración política, cultural y material de vastos territorios y múltiples enjambres humanos dentro del mayor imperio conocido".

Dada esta base común la guerra de la independencia afirma y robustece el concepto solidarista, pues es una guerra emprendida por todo el continente con un elevado sentido de la dependencia recíproca.

El período de surgimiento de los estados nacionales de que representa la iniciación y la feliz terminación, de una Iberoamérica es un período empresa que es obra común: la independencia política. Y por otra parte, Iberoamérica ha llegado a un equilibrio internacional que la preserva de odios y resentimientos en el futuro.

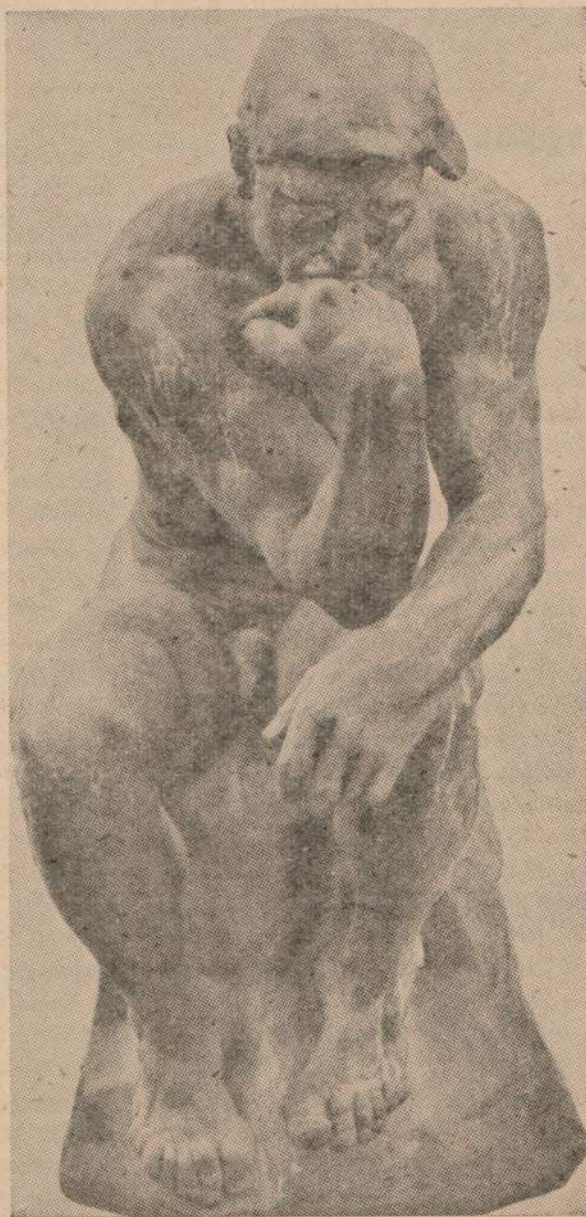
Nada hay que temer de los sanos nacionalismos americanos, que en vez de ser elementos retardadores de la integración de una conciencia democrática y pacífica, son fuerzas de avance y de progreso.

Todo lo que hemos dicho no implica, claro está, que no haya en América, nacionalismos morbosos, corrientes retrógradas, fuerzas sin entronque en la infra-historia de los pueblos, que por su misma naturaleza y por los progresos de la conciencia colectiva, van condenadas al fracaso.

Probablemente el nacionalismo sea una categoría histórica que será superada, pero mientras en Europa esa superación hará necesario el olvido de los odios que integran ese nacionalismo, en América los sentimientos que él supone, continuarán favoreciendo la armonía internacional.

Y un día vendrá en que, como decía Unamuno: "conquieren la patria chica y la gran patria humana, la Humanidad entera". Y en ese día, para poder sentir profundamente la solidaridad de todos los hombres, no tendremos necesidad de abandonar la esencia de nuestro nacionalismo.

Héctor Gros Espiell



Dr. Jacinto Durán



El Dr. Jacinto Durán es otro de los ciudadanos que desde la primera hora estuvo prestigiando con su nombre y su solvencia moral, el movimiento rector. Pese a los inevitables desgastes producidos por la intensidad de una larga jornada de luchas, el doctor Durán no ha rehuído su participación en la hora actual, colaborando sin desmayos con las directivas rectoras.

Lo que se pierde

La reconstrucción habría colocado al Partido Nacional en su verdadero camino, evitando su bifurcación en dos partidos, para afrontar en cambio la lucha como fuerza unida con verdaderos elementos principistas. Engrandecido moralmente al retomar una firme posición principista, se apartaría y repudiaría todas estas peripecias, golpes de Estado, gobiernos de facto, reformas constitucionales tan poco estables y

Evolución del Comité

Como estaba constituido en 1942

En la Asamblea realizada el 27 de Junio de 1942, de la que ya informamos en nuestro número anterior, se designó un Comité Ejecutivo que en adelante entendería en todo aquello que se relacionase con la reconstrucción del Partido Nacional, dentro del movimiento que ya entonces comenzaba a delinearse en el pensamiento de la ciudadanía correligionaria del país.

Los cargos fueron distribuidos, en la referida Asamblea, de la manera que sigue:

PRESIDENTE: Escribano Emeterio Arrospide; **SECRETARIO:** Dr. Francisco Vital Irazoqui y Antonio M. Ubilla; **VOCAL:** Dr. Jacinto Durán, Dr. Fernando Gutiérrez, Dr. Adolfo Artagaveytia, Dr. Carlos Quijano, Dr. Edison Camacho, Sr. R. Fontela, Sr. Alfredo Aristeguieta, Sr. Aquilino González, Sr. Juan José Gari, Sr. Silvestre Echevarría, y Dr. Ramón Ramela de Castro.

Pese al carácter provisorio que tenía esta autoridad, su integración se mantuvo durante muchos meses, cumpliendo una gestión de ribetes salientes, no obstante las dificultades con que se tropezaban.

Valiosas incorporaciones registradas posteriormente, trajeron aparejados sucesivos cambios en la formación del Comité, saliendo unos e ingresando otros, obedeciendo a la inevitable ley de evolución que rige los organismos políticos.

COMO ESTA CONSTITUIDO EN LA ACTUALIDAD

En el presente el Comité por la Reconstrucción del Partido Nacional está integrado así:

PRESIDENTE: Escribano Emeterio Arrospide; **1er. VICE - PRESIDENTE:** Dr. Adolfo Artagaveytia; **2do. VICE - PRESIDENTE:** Sr. Pedro Carrasco Irigaray; **SECRETARIOS:** Doctores Armin Murguiondo Aldama, Luis R. Ponce de León, y Angel Silvariño; **TESOREROS:** Sr. Alfredo Aristeguieta y Dr. Adolfo Artagaveytia; **VOCAL:** General Basilio Muñoz, Dr. Jacinto Durán, Sr. Jorge Wilson, Arq. Luis Arturo Baparda, Sr. L. Enrique Andreoli, Sr. Antonio M. Ubilla, Sr. H. Bertelli Horne, Dr. Edison Camacho, Dr. Francisco Vital Irazoqui y Sr. Aparicio Saravia.

Dn. Pedro Carrasco



Don Pedro Carrasco Irigaray es el segundo vice presidente del Comité de Reconstrucción. Ampliamente vinculado a los sectores ruralistas su palabra en las reuniones es siempre escuchada con atención, porque el señor Carrasco Irigaray conoce como pocos los problemas generales del país y del partido.

DOS IMPORTANTES ADHESIONES

Ya preparada la nómina de adhesiones que en otra parte de esta edición ofrecemos, nos llegan las del Dr. Arturo Lorenzo y Lozada, e Ing. Juan Carlos Shaw.

En el deseo de no postergar su publicación, las damos fuera de la lista general, destacando que se tratan de dos valiosas incorporaciones al movimiento de reconstrucción.

Cientos de adhesiones registra el Comité...

(Continuación)

Sandalio D. Fernández, Sr. Hilario Fernández, Sr. Jacinto V. Fuentes, Sr. Juan Fernández Castro, Sr. Francisco Gigeña Alves, Sr. H. Gros Spiell, Sr. A. Godaz Vignoli, Sr. Inocencio García, Sr. Alberto García O., Sr. Juan Gentq, Sr. Alcides Gutiérrez, Sr. Anselmo Gallo, Sr. Eustaquio A. Granja, Sr. Basilio González Larriera, Sr. Victoriano González, Sr. Heraclio González, Sr. Juan P. Gadeazzi, Sr. Susano Cuarte, Sr. Ramón Gallinares, Sr. Pedro S. González, Sr. Juan C. Garrido, Sr. Carlos Gómez, Sr. Alejandro González, Sr. Bibiano García, Sr. Justino Garat, Sr. Dionisio García, Sr. J. González Ubilla, Sr. Cristóbal Gaggero, Sr. Francisco Gillén, Sr. José Gamborena, Sr. Ramón González, Sr. Juan P. González, Sr. Juan Antonio González, Sr. Alejo Galusso, Sr. Felipe Honain, Sr. Raymundo Hernández, Sr. Jacinto Hernández, Sr. Ederlindo Herrera, Sr. Fernando Iturbide, Sr. Juan Antonio Itzaina, Sr. Enrique Iriondo, Sr. Juan Iturriaga, Sr. Carlos María Ibarlucea, Sr. Florencio Giménez, Sr. Paulino Jorge, Sr. Juan A. Jamies, Sr. Eduardo M. Lorenzo, Sr. Ireneo B. Lanza, Sr. Cayetano Alberto Leivas, Sr. José López Villar, Sr. Danubio León, Sr. Angel M. Leferes F., Sr. Alvaro López, Sr. Pedro D. López, Sr. Luis R. Landós, Sr. José F. Leal, Sr. Elbio Larrosa, Sr. Alcides López, Sr. Paulino Linares, Sr. Cayetano Leonde, Sr. Bernardo Laduche, Sr. Juan López y López, Sr. José Leiva, Cnel. Luis Massa, Sr. Angel Matta, Sr. Francisco L. Morales L., Sr. Lorenzo Moreira, Sr. Pedro Medeiros, Sr. Luis Morales (hijo), Sr. Rafael Meistro, Sr. Gregorio Méndez, Sr. Jacinto J. Montero, Sr. J. Muniz Amarante, Sr. Máximo Félix Masagués, Sr. Paulino Constancio Mato, Sr. Juan E. Meneses, Sr. Rodolfo Melo, Sr. Pedro Moreno, Sr. Washington Muñoz, Sr. Juan I. Mattos, Sr. Rufino A. Matones, Sr. Lauriano Martínez, Sr. Vicente L. Martínez, Sr. Gabriel L. Montero, Sr. Rodolfo J. Martínez, Sr. Froilán N. Medina, Sr. Feliciano Morales, Sr. Carlos I. Martínez, Sr. Eugenio C. Meriglio, Sr. L. Machado Sarar, Sr. Antonio Martínez, Sr. Américo B. Mattos, Sr. Antonio Martínez, Sr. Juan M. Meneses, Sr. Rómulo R. Mateo, Sr. Esteban O. Martínez, Sr. Juan J. Moisés, Sr. Secundino C. Malvares, Sr. Severo Meneses, Sr. Liberato Machado, Sr. Francisco Martínez, Arq. Eduardo Martínez Jauregui, Sr. Héctor Mercader, Sr. Silvino Machado, Sr. Coralio B. Márquez, Sr. Lidio Mazei, Sr. Milton Muñoz, Sr. José Melo, Sr. Julio Monti, Sr. Nicasio Medina, Sr. Julio Medina, Sr. Héctor Mocoroa Coronel, Sr. José Nodar, Sr. Romario Navarrete, Sr. José F. Noble, Cte. Salvador Olivera, Sr. Omar Odriozola, Sr. Waldemar Oldenburg, Sr. Ramón F. Olivera, Sr. M. Alberto

Olivera, Sr. Nicomedes R. Olivera, Sr. Arturo Olivera Pérez, Sr. Hugo Olivera, Sr. Arturo Olivera, Sr. Pedro Osorio, Sr. Eduardo O'Neill Arocena, Sr. Augusto E. Pintos, Sr. Santana Pérez, Sr. Américo C. Piriz, Sr. Darío Parrilla, Sr. Pedro M. Pérez, Sr. José M. Paz, Sr. Alfredo Pereyra, Sr. Esteban Palfalis, Sr. Osmar L. Pedransini, Sr. Héctor Pereyra, Sr. José Pedransini, Sr. Avelino C. Priore, Sr. Floro Pereyra, Sr. Felipe M. Pellejero, Sr. Federico Parodi, Sr. Aparicio Pellejero, Sr. Juan E. Petrullo, Sr. M. Percibal, Sr. Ramón Pérez, Sr. Jacinto Pérez, Sr. José Perrota, Sr. Eulalio Quintana, Dr. Gilberto Rava, Sr. Julio Santiago Ríos, Sr. Pablo Radea, Sr. Pedro Reyes, Sr. Florentino Rodríguez, Sr. Luis C. Raffo, Sr. Luis A. Romero, Sr. Luis A. Ríos, Sr. Luis A. Rodríguez, Sr. Ramón B. Robaina, Dr. Enrique Sánchez Varela, Cnel. Pedro Saura, Sr. Felisberto J. Silveira, Sr. Pedro Sosa, Sr. Sebastián M. Silva, Sr. Héctor Saravia, Sr. Luis A. Sauneche, Sr. Juan Saranio, Sr. Ramiro Sosa, Sr. Creslín Soeto, Sr. Bernardino Silvero, Sr. Manuel R. Seoanes, Sr. Daniel F. Silva, Sr. Juan P. Silva, Sr. Israel Sables, Sr. Juan Sárata, Sr. Fastilio Silva, Sr. Manuel F. Souza, Sr. Luis Pintos Saravia, Sr. Ponpilio de Souza, Sr. Julián Soria, Sr. Romero José Santamarina, Sr. Eladio Sánchez, Sr. Bautista Sánchez, Sr. Raúl Libade, Sr. Miguel H. Trías, Sr. Luis Torres, Sr. Antonio Turbay, Sr. Orlindo Terra, Sr. Juan Umpiérrez, Sr. Julio C. Umpiérrez, Sr. Filomeno M. Viera, Sr. Felipe T. Vega, Sr. Cirilo Vera, Sr. José Velasco, Sr. José R. Viera, Sr. Eduardo Varela, Sr. Carlos M. Vidales, Sr. Omnipotente Vázquez, Sr. P. Viera, Sr. Juan Vizcaya, Sr. Rafael Zipitria, Sr. Alejandro C. Rodríguez, Sra. Juana S. Patrón de Arrillaga, Srta. Ana G. Dutra, Sr. Tomás G. Arrillaga, Sr. Uberfil Silva, Sr. Criceldo Viera, Srta. María Josefina Arrillaga, Sr. Juan Denis, Sr. Olayo R. Casas, Sr. Arnaldo Soria, Sr. Conrado Palliero, Sr. Bernardo Palliero, Sra. Julia G. de Palliero, Sr. Omar Palliero, Sr. Valerico Palliero, Sr. Aparicio Palliero, Sr. José R. Palliero, Sr. Jorge L. Bentancor, Sr. Víctor L. Fernández, Sr. Arturo Torres, Sra. Clemencia Arrillaga, Sr. Gregorio A. Silva, Sr. Antonio Rosaz, Sr. Julio Garrido, Sr. Segundo L. Soria, Sr. Juan B. Palheiro, Sr. Camilo P. Fernández, Sr. Alfonso M. Silva, Sr. Ladislao Garrido, Srta. María Rosa Garrido, Sr. Ricardo Díaz, Sr. Pedro Fleitas, Sr. Julián Alvarez, Sr. Julio Flores, Sr. Juan M. Fontes, Sr. Rafael P. Camejo, Sr. Antonio Postiglioni, Sr. Félix G. País, Sra. Ezequiel C. de Castilla, Sr. Santiago Castilla, Sr. Carmelo Guadalupe, Sr. Martín Ricardo Pizzorno, Sr. Esteban E. Garrido, Sr. José E. Rodríguez, Sra. Elena G. de Falero, Sr. Alfonso S. Silva, Srta. Nelli Garrido, Sra. Rosario S. de Silva, Sr. José J. Estevez, Sr. Juan A. Bentancor, Sr. José Postiglioni, Sra. Lorenza Fraga de Garrido, Sr. Armengol Tejera, Srta. Pura B. Silva.

Profesionales

MEDICOS

Dr. JUSTO M. ALONSO

Montevideo

Dr. JOSE RODRIGUEZ ANIDO

Montevideo

Dr. MANUEL TERAN

Artigas

Dr. RAMON ALVAREZ SILVA

Melo - Cerro Largo

Dr. ERGASTO CORDERO

Montevideo

Dr. JUAN M. BRIZ

Riviera

Dr. PEDRO PEREZ MENDEZ

Florida

Dr. ALFREDO SAN JUAN

Florida

Dr. EDISON CAMACHO

Montevideo

Dr. LUCIO PEREIRA GRANOTICH

Sarandí Grande

Dr. ARTURO PARIJEDA

Vichadero - Riviera

Dr. JUAN B. DELLEPIANE

Tranqueras - Riviera

Dr. VALENTIN COSSIO

Treinta y Tres

Dr. NEPOMUCENO SARAVIA GARCIA

Minas

Dr. HORACIO MIGLIARO

Riviera

Dr. JOSE O. PERCOVICH

Treinta y Tres

INGENIEROS

LUIS ALBERTO CAT

Montevideo

IGNACIO LARREA

Minas

IGNACIO A. LARREA

Minas

Ing. Agr. ANTONIO DURAN RUBIO

Paysandú

J. F. CASTRO CARAVIA

Minas

ABOGADOS

Dr. JACINTO DURAN

Montevideo

Dr. CARLOS FERRES

Montevideo

Dr. EDUARDO J. COUTURE

Montevideo

Dr. DIEGO AROCENA CAPURRO

Montevideo

Dr. JUAN R. MICHELENA

Montevideo

Dr. JOSE APOLINARIO PEREZ

Melo - Cerro Largo

Dr. JUAN ANGEL BOOCHE

Florida

Dr. CARLOS FREIRA

Montevideo

Dr. ADOLFO ARTAGAVEYTIA

Montevideo

Dr. ARMIN MURGUIONDO

Montevideo

Dr. LUIS R. PONCE DE LEON

Montevideo

Dr. SERGIO M. ARBIZA

San Gregorio de Polanco - Tacuarembó

Dr. PEDRO TURENA

Montevideo

Dr. PEDRO ZABALZA

Minas

Dr. FRANCISCO VITAL IRAZOQUI

Montevideo

Dr. ANGEL SILVARIÑO

Montevideo

Dr. RAMON RAMELLA DE CASTRO

Montevideo

Dr. AURELIANO RODRIGUEZ LARRETA

Montevideo

Dr. FERNANDO GUTIERREZ

Durazno

Dr. HECTOR LORENZO y LOZADA

Rocha

Dr. ENRIQUE SANCHEZ VARELA

Montevideo

ESCRIBANOS

EMETERIO ARROSPIDE

Montevideo

FAUSTINO HARRISON

Sarandí Grande

LUIS A. ESCONDEUR

Montevideo

FERNANDO SEGARRA

Riviera

NEY ALVES APOLO

Riviera

ADEMAR MAGALLANES

Treinta y Tres

Estudio CARBALLO y Escribania GOMEZ CAMPS

Riviera

ARQUITECTOS

LUIS ARTURO BALPARDA

Montevideo

EDUARDO O'NEILL AROCENA

Montevideo

AGRIMENSORES

RAUL B. CONDE

Montevideo

ABELARDO DE IDOYAGA

Montevideo

JUAN FRANCISCO ROS

Montevideo

JOSE ENTENZA

Melo - Cerro Largo

DIAGO RAUL ALDANA

Florida

ARTURO GRAU ROSSELL

Minas de Corrales - Riviera

ODONTOLOGOS

RAUL MORAGLIO

Minas

ARMANDO CACERES BRIE

Odontólogo-veterinario

Montevideo

El PARTIDO NACIONAL necesita, para culminar su obra,
del esfuerzo de todos sus afiliados,
INSCRIBASE usted e inscriba a aquellos familiares suyos
que estén en edad de hacerlo.
Cumpla hoy mismo con este deber. No espere, confiado en
que la elección aun está lejana.
INSCRIBASE y coopere de este modo con el PARTIDO
NACIONAL.

CORRELIGIONARIO:

Si usted simpatiza con las causas por las cuales lucha el Comité POR LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO NACIONAL, haga llegar su adhesión a Bartolomé Mitre 1330.

No aguarde a que vayan a su casa a verlo: preséntese espontáneamente al Comité, o envíe su adhesión por escrito.

Cinematográficas...

(Viene de la pág. 11)

APOSTILLAS

John Carradine, el conocido actor de carácter que interpreta el papel del pirata Povy en la nueva película de Artistas Unidos "El Capitán Kidd", es hombre de una memoria prodigiosa. El mismo nos decía el otro día que se sabe de memoria más de treinta obras de teatro de repertorio clásico en lengua inglesa, pudiendo interpretar a la perfección cualquier papel avisándole dos horas antes. Entre esos treinta papeles en que John Carradine se ha especializado, hay veintiséis personajes prominentes de las obras de Shakespeare.

El famoso Capitán William Kidd, que ha pasado a la historia como el más célebre de los piratas, no es ningún personaje imaginario nacido de la fantasía de los novelistas, sino un personaje real. Con motivo de la

CHARLES LAUGHTON Y SUS FRACASOS COMO HOTELERO

Charles Laughton, el actor de los triunfos sensacionales, ha sufrido también fracasos... como hotelero. Hijo del propietario de un hotel en una ciudad provincial de Inglaterra, Laughton se encontró desde muy joven ante un tremendo dilema. Su papá, que era hombre de determinaciones muy firmes, tenía dicho a su hijo: o terminas una carrera con buenas perspectivas lucrativas, o vuelves a casa a hacerte cargo del hotel.

Pero a Charles Laughton no le gustaba estudiar. Ya en la escuela local, los maestros descubrieron que sólo aprendía a fuerza de palmatazos. Y no es que estuviese falto de inteligencia; al contrario los pacientes pedagogos quedaban pasmados con el derroche de inventiva e imaginación, cada vez que en el pueblo había alguna compañía de cómicos ambulantes y el muchacho tenía que fabricar un embuste para justificar su ausencia de clase aquella tarde.

Después que hubo ingresado en la universidad, Laughton resultó una lumbrera, pero en una sola asignatura. En todo era el último de la clase, excepto cuando llegaba el momento de organizar alguna función teatral entre estudiantes. Entonces hasta el propio rector de la universidad tenía que ir en busca de sus consejos. Sin embargo, a fin de curso, su gran afición y su profundo instinto del arte dramático, no le

filmación de "El Capitán Kidd", se han sabido nuevos detalles de la vida del audaz navegante inglés que en la pantalla aparecerá interpretado por Charles Laughton. Un detalle hasta la fecha desconocido es que el Capitán Kidd residió por algún tiempo en la vieja mansión conocida por Philipse Manor, situada a cincuenta kilómetros de Nueva York, a orillas del Hudson, casa que hasta hace poco fué propiedad de la famosa actriz Elsie Janis, que durante la primera Guerra Mundial fué proclamada "la novia de los aviadores aliados".

Charles Laughton, afirma que el papel del famoso pirata es el más "voluminoso" de todos los que ha interpretado en el cine. En la película hay 315 escenas y Laughton figura en 264, lo que deja al simpático y gordiflón actor sin un momento de descanso.

lado de los valerosos "Tommies" ingleses, luchó como los buenos.

Pero se acabó la guerra, y si bien Laughton regresó a su pueblo (Scarborough, Inglaterra) hecho un verdadero héroe, a poca distancia del arco del triunfo que sus conciudadanos levantaron para su regreso, su perseverante papá le esperaba ya para nombrarle encargado del viejo hotel pueblerino. Lo único agradable que Charles Laughton recuerda de los años pasados junto al mostrador de dicha empresa familiar, es que después de la muerte de su padre los cómicos que iban a hospedarse en su hotel jamás pagaron ninguna otra cuenta. Pero si el futuro gran actor sonreía con aire filosófico cada vez que algún cómico se iba sin pagar, pronto pudo darse cuenta de que en torno a aquella sonrisa se dibujaba su más rotundo fracaso como hotelero.

De cómo Charles Laughton se metió a actor y de cómo sus fenomenales fracasos como hotelero se convirtieron en sensacionales éxitos artísticos, es cosa que el lector encontrará en la Historia del Teatro.

Este gran actor que tantos momentos de gloria ha dado a la cinematografía, aparece actualmente protagonista en la grandiosa producción de Benedict Bogeaus "El Capitán Kidd", dirigida por Rowland V. Lee, magnífico film que, distribuido por Artistas Unidos, se estrenó ayer en el Trocadero.

CONDENADO A BARBUDO ETERNO

Al conocido actor Al Hill, que figura en un papel importante en la película "El Capitán Kidd", le ha ocurrido lo más terrible que pueda ocurrirle a cualquier hombre pagado de sí que se crea que puede conquistar el mundo simplemente por su cara bonita.

Hace algunos años, cuando Hill decidió trasladarse a Hollywood y probar fortuna en el cine, solía llegar cada mañana a las puertas de los estudios impecablemente afeitado, el cutis refrescado con perfumadas lociones, y el perfil facial altamente erguido, con el pleno convencimiento de que sus clásicas facciones iban a causar sensación.

Poco tardó el desilusionado prin-

cipiante en comprobar que Hollywood permanecía totalmente indiferente a su rostro de Adonis. Hill, sin embargo, no desmayó. Continuó afeitándose con el mismo esmero y esperó paciente junto a las oficinas de reparto, confiando en que algún día la fama le señalaría con el dedo.

Ese venturoso día llegó, el jefe de reparto de unos estudios, efectivamente, lo señaló con el dedo. Pero cuando Hill avanzaba con aire triunfal entre las dos filas de extras, el representante de la fama le dijo: "Tengo un papel para usted, pero tendrá que dejarse crecer la barba".

Resignado a todo con tal de poder iniciarse en el cine, el rasurado Adonis no dudó un momento y aceptó el trabajo. Terminada la película, Hill salió escapado del estudio con el afán de quitarse la barba de pordiosero obligatoria para dicho papel. Apenas había empuñado su bien afilada navaja, una fla-

mada del estudio le hizo saber que su papel "de barba" había resultado algo sensacional, y que, por lo tanto, le rogaban que no se afeitara, pues había otra película en preparación, en la que tendría también que intervenir, con otro papel... igualmente barbudo.

Tres veces consecutivas le ocurrió a Hill la misma cosa, con la particularidad que al final de las tres películas el antes tan bien afeitado galán, quedó clasificado en todos los estudios como "barba excelente". Entre la fama bien remunerada y la vanidad física sin tener con qué comer, la elección no era dudosa y Hill se resignó a vivir condenado a barbudo eterno.

En la nueva película que Benedict Bogeaus ha producido para Artistas Unidos, el gran film titulado "El Capitán Kidd", que dirigió Rowland V. Lee y que protagoniza Charles Laughton, Al Hill aparece también en un papel, naturalmente, con barba.

Las mejores escenas para C. Laughton

Cada artista de cine juzga la importancia de las escenas que tiene que interpretar según sus aficiones o debilidades. Unos tienen afición a los papeles de galán romántico, otros a los de gangster, otros a los de detective y todos consideran más o menos importante el papel, según se aproxima o se aleja de su tipo preferente.

Charles Laughton, que ha interpretado en la pantalla toda clase de papeles y tipos, tiene una sola norma para apreciar la importancia de su papel. Sus papeles preferidos son aquéllos en que hay algo en que meter el diente. Comilón por naturaleza, hasta en escena procura darse banquetes opíparos.

realismo de las escenas, cosa que hace sonreír a todos los circundantes en uno de los momentos más cómicos de la histórica película.

A veces hay escenas en que la comida consta en el guión como un piscalabris simulado. Todos los directores de Hollywood ya saben que en casos semejantes, la protesta de Charles Laughton es invariable. Se niega de plano a trabajar si la comida no se convierte en algo real y sustancioso. El gran actor, naturalmente, disimula su glotonería a base de afirmar que él está velando por el realismo de las escenas, cosa que hace sonreír a todos los circundantes.

Todos los admiradores de Charles Laughton recuerdan aún su famosa escena en "La Vida de Enrique VIII", donde el notable actor se da un atracón pantagruélico, lo que de paso convierte el incidente en uno de los momentos más cómicos de la histórica película.

En otras producciones Laughton se ha ganado también la admiración del público a base de cultivar la gastronomía a carrillón batiente. En su próximo rol de protagonista del gran film de piratas "El Capitán Kidd", el notable actor podrá regalarse a sus anchas, pues a bordo de la galera "Adventure", rodeado de rolizos bucaneros, el célebre pirata interpreta las escenas de fiesta y jolgorio con un realismo de succulentos manjares que despertarán el apetito hasta a los propios espectadores.

Cinematográficas

Jamás en otra película de piratas, Hollywood contó con una documentación tan completa ni con una dirección tan experta como en "El Capitán Kidd"

Este hermoso film de notables decorados se estrenó ayer en el Cine Trocadero

Charles Laughton tiene a su cargo el papel protagónico

EL REPARTO

Capitán William Kidd Charles Laughton
Adam Mercy Randolph Scott
Lady Anne Falconer Barbara Britton
Cary Shadwell Reginald Owen
Orange Povy John Carradine
Lorenzo Gilbert Roland
Bart Blivens John Qualen

Boyle Sheldon Leonard
Blades Abner Biberman
Lord Albemarle William Farnum
Rawson Willman Farnum
Rey Guillermo III Henry Daniell
Michael O'Shawn Ray Teale

PERSONAL TECNICO

Distribuida por Artistas Unidos

Producida por

... Benedict Bogeaus

Dirigida por

Rowland V. Lee

Argumento original de Rowland V. Lee

EL ARGUMENTO

Mientras un galeón ya saqueado es pasto de las llamas en el mar, el Capitán Kidd (Charles Laughton) y su tripulación de desesperados piratas se apresuran a enterrar un valioso tesoro en la costa de una isla tropical.

El reinado de Guillermo y María en Inglaterra (1688 - 1702) fué testigo de horribles tragedias de alta mar. Los piratas y saqueadores eran una amenaza continua en las aguas costaneras y en las largas rutas de las Indias, misterioso imperio del Gran Mogul cuyas riquezas habían tomado ya proporciones de fábula.

El Rey Guillermo, a instancias de los altos nobles que integraban sus consejos, —los Lores Albemarle y Bellomont, el Duque de Shrewsbury y el Conde de Oxford— autoriza al Capitán William Kidd a surcar los mares en busca de piratas y traerlos a presencia de la corte para ser juzgados.

Se dan plenos poderes al Capitán Kidd para aparejar la galera "Adventure" y salir a cumplir su misión. El escoge sus tripulantes entre los reclusos de la Prisión de Newgate, entre los que hay un tal Adam Mercy (Randolph Scott), cuyos modales y habilidad para escribir levantan sospechas en Kidd.

Existe una honda tensión dramática a bordo del "Adventure" — la tensión que nace de la avaricia de los hombres que sólo saben de robos y asesinatos y se sospechan entre sí. Kidd se deshace de uno de ellos que sabía de sus tesoros ocultos y con quien habría tenido que compartirlos, y hace que su muerte parezca accidental.



En el mar dedica su tiempo a aprender modales finos de caballero, instruido por su criado Shadwell (Reginald Owen). Su ambición no tiene límites, y ya sueña con verse convertido en gran noble que se codea con la me-

jor sociedad.

Mientras tanto, la tragedia empieza a despuntar en su nave. Orange Povy (John Carradine), tan astuto e intrépido como el propio Kidd, adivina sus nefastos planes y los hace fracasar continua-

mente. Los dos se odian intensa, implacablemente, aunque sus intereses personales exigen que se finjan amistad mutua.

En su camarote guarda Kidd una lista de sus futuras víctimas — los hombres que se interponen entre sí y la realización de su más caro sueño. En esa lista aparecen los nombres de Povy, Adam Mercy y muchos más a quienes él trata en términos amistosos.

Mercy y Shadwell conversan íntimamente. Mercy ha confiado a Shadwell el grave secreto que él es el hijo de Lord Blayne, quien fué Embajador de Su Majestad ante el Gran Mogul y cuyas propiedades han sido confiscadas por creerse que se ha convertido en pirata en contra del Rey. La verdad es que Lord Blayne fué asesinado por Kidd y su tripulación cuando el galeón "Los Doce Apóstoles, que transportaba tesoros, fué asaltado.

Una vez que han entrado en aguas de Madagascar, a distancia del Cabo de Buena Esperanza y en la ruta a India, los secuaces de Kidd sienten deseos de ver los tesoros que tiene escondidos. Adam Mercy los acompaña a una secreta cueva donde desenterran un voluminoso cofre repleto de piedras preciosas y oro. Cuando Blayne ve el escudo de armas de su padre, se entera que Kidd fué su asesino, y, a la vez, quien manchó su prestigio de noble. Y en su corazón nace un deseo incontenible de venganza.

La nave de Kidd se encuentra con el galeón Quaidagh Merchant, que regresa a Inglaterra de India, transportando un inmenso tesoro, y trayendo a bordo el Emba-

jador de Su Majestad a la Corte del Gran Mogul Sir John Falconer y Lady Falconer (Barbara Britton), su hija.

Por medio de artimañas, los piratas consiguen transferir el tesoro a bordo del "Adventure", volando luego la otra nave por medio de explosivos. Sir John es lanzado al agua, y Lady Anne es hecha prisionera en un camarote.

Lorenzo (Gilbert Roland), uno de los forajidos que componen la tripulación de Kidd, se enamora locamente de Lady Anne. Viendo la oportunidad de realizar uno de sus criminales propósitos, Kidd hace que Lorenzo monte en ira y provoca un mortal encuentro entre éste y Mercy. Mercy mata a Lorenzo en una lucha a espada. Y aunque Kidd no está satisfecho del resultado de su trama, actúa con indiferencia. Ya ha desaparecido otro de los que podían interrumpir sus planes futuros.

Con la ayuda de Shadwell, Adam Mercy y Lady Anne consiguen escapar del Adventure. Kidd asesina a Shadwell. Los fugitivos ganan la costa de Madagascar, y se refugian en un caserío habitado por piratas retirados a vivir del fruto de sus fechorías.

Kidd regresa a Inglaterra en la esperanza de ser recibido con gran pompa como destructor de la guarida de los piratas y exterminador de los enemigos del Rey.

Por un momento parece que sus alocados sueños de grandeza van a realizarse. El rey lo recibe con señales de agradecimiento y se interesa visiblemente en los incidentes de su viaje. Kidd cuenta las más fabulosas mentiras y su servilismo no tiene límites. Pero aún resta algo.

A una señal del Rey entran Lady Anne y Mercy. Van vestidos con lujosos trajes de corte. Kidd sabe por primera vez que fueron recogidos por una nave portuguesa y devueltos a Inglaterra. Mercy es elevado de nuevo al rango a que pertenece como hijo de Lord Blayne, y entra en pleno gozo de sus propiedades. Se le da el mando de una nueva fragata de la Marina de Su Majestad. Y el mutuo amor que ha nacido entre Adam y Lady Anne cristaliza en su matrimonio.

Kidd muere en el patíbulo.

(Pasa a la pág. 10)

La Juventud Nacionalista y su Misión de Futuro

Tendrá que plantear sus aspiraciones en el próximo Congreso Reconstructor



Acción renovadora y principista en lo político, como medio para llegar a una democracia integral

Una juventud que sabe lo que quiere...

A la juventud nacionalista habrá de corresponderle una función de trascendente relieve en el Congreso por la reconstrucción del Partido, que se prepara para marzo próximo.

No se trata de conferirle a los jóvenes la misión de mediar entre quienes se encuentran separados, para solucionar un pleito del que no son responsables, y al que debieron permanecer ajenos, si la pasión no hubiera obrado de manera tan preponderante.

Compete a la Juventud tomar del pasado lo mejor y más puro, para adaptarlo a la nueva modalidad de vida de la época en que se aplicará, de modo que su gestión resulte provechosa.

Exigirle a la Juventud que cargue con el pesado bagaje de odios y rencores que otros almacenaron en el transcurso de su existencia, —sin entrar a discutir si tuvieron o no razones para hacerlo,— es indigno de una democracia que, como la nuestra, incorpora todos los días a su legislación, las normas más liberales del mundo, tendiendo hacia su total realización.

El Partido Nacional necesita unirse y reconstruirse, pero necesita también, y fundamentalmente, renovarse y reestructurarse. El momento es propicio como pocos de su historia, porque la masa vive pendiente de los acontecimientos en desarrollo, y cualquier cambio, por fundamental que fuera, no la tomaría de sorpresa. Además, el conflicto bélico que acaba de finalizar, ha predispuesto a todos los espíritus para las grandes transformaciones, creando



Washington Beltrán

...y que sigue la marcha sin titubeos

un clima de expectación honda y contenida. Los más sólidos valores, que un lustro atrás parecían inmovibles, yacen hoy olvidados, y lo que ayer, se creía imposible, se está plasmando hoy con celeridad asombrosa. El hombre está asistiendo al espectáculo insólito de su propio milagro, y envalentonado por las prodigiosas fuerzas que ha ido acumulando en las manos, comienza a lanzarse por todos los caminos, hacia todos los horizontes, ávido de reivindicaciones y de conquistas.

Nosotros no podemos ni queremos vivir ajenos a la inexorable metamorfosis que se opera en la sociedad.

Estamos viviendo días de prueba. Atrás quedan sistemas fallidos y generaciones frustradas y vencidas, que poco o nada aportan para el mundo que se está gestando. De la convicción que pongamos en la tarea que nos corresponda, y de la fuerza afirmativa de nuestros principios, dependerá la suerte de la etapa destinada a la Juventud.

Los jóvenes tienen la oportunidad, en el Congreso que se avecina, para plantear sus aspiraciones de futuro, y habrán de hacerlo, sin duda.

En la solemnidad de la Asamblea, prestigiada por las severas presencias de tantas glorias partidarias, se alzará del sector de la Juventud la palabra impetuosa y arrebatada, que pondrá calidez en el ambiente, y hará pensar a los que ya lucharon, que su lucha no fué vana, y que la nueva generación es digna de la gran herencia.